



PAGINA ESCOLARE



AÑO XVII
SEGUNDA ÉPOCA

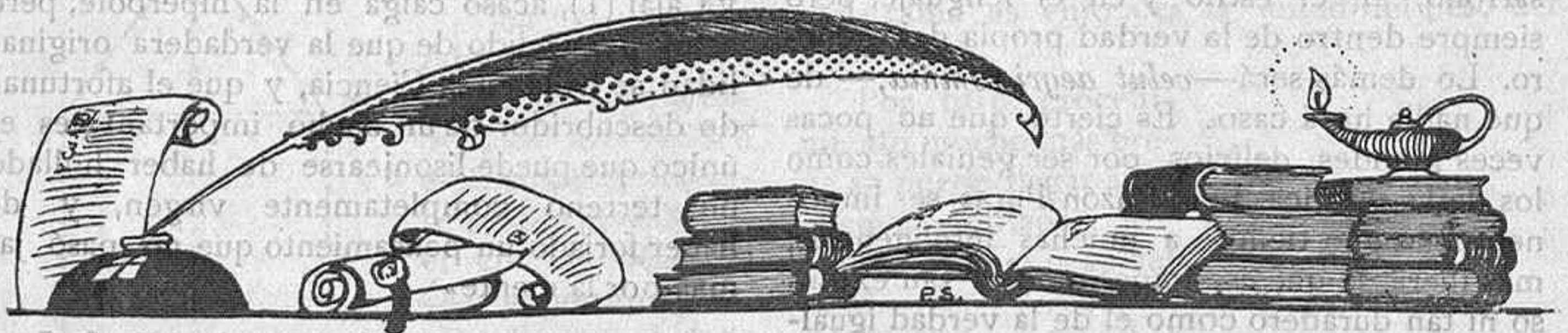
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NÚM. 2
FEBRERO DE 1920

SUMARIO

TEXTO.—El secreto de los grandes libros, *Jaime María del Barrio*.—El problema del cuadro, *Manuel Foyaca*.—Revista de Revistas.—La conferencia del Dr. D. Avelino González.—Dante Alighieri.—Recuerdos de Carrión, *Jesús G. Robés*.—Boletín de los actuales alumnos, *El Cronista*.—La muerte del primer congregante de la Congregación Menor, *Vuestro P. Espiritual*.—En la muerte de José Luis, *Manuel Foyaca*.—Sección de Misiones.—Correspondencia de Misiones, *Vicente Huarte*.—Ecos de los Colegios; Vigo, Habana, Cienfuegos, Santiago de Cuba y Valladolid.—José Luis Suárez-Infiesta, *La Redacción*.—Bibliografía.—Los sellos y las Misiones.—Han dado para las Misiones.

GRABADOS.—El problema del cuadro, 4 grabados.—Exalumnos que asistieron a las fiestas jubilaires de 1915.—Dante alighieri.—Antonio Eguiagaray.—Carrión, 6 grabados.—Las vacaciones de Navidad.—Obsequio de la Segunda División a su Inspector.—Francisco Urrutia.—José Luis Suárez Infiesta.—En la muerte de José Luis, 2 grabados.—Nacimiento de Misiones del Colegio de Gijón.—Vistas de Suez y del vapor «Alicante», 6 grabados.—Vigo, 4 grabados.—*El Belén* del colegio de Belén.



El secreto de los grandes libros

¿Quién no ansía ser escritor? A la pluma vuelve enardecido sus miradas el que quiere hacer de sus conocimientos dispersos y confusos un ordenado y luminoso cuerpo de doctrina que le sirva de potente foco para iluminar la vida; el que ambiciona sea repetido su nombre con veneración y cariño de uno a otro confín del mundo civilizado, por una y otra generación hasta el fin de los siglos; el que anhela llevar a las almas la luz de la verdad que guía y el amor al bien, que ennoblece; el que sueña con levantar a su familia y a su patria y a su raza un monumento, que las immortalice en la memoria de las edades futuras.

Mas ¿basta empuñar la pluma para cautivar las inteligencias, rendir los corazones, abrir

de par en par el templo de la fama? Si así fuese no habría libros que nos caen de la mano, ni autores de numerosas obras enteramente desconocidos, ni en el fondo de las bibliotecas durmieran voluminosos infolios cubiertos de polvo, ni se editaran escritos que no merecen otro dictado que el de un cien pies. No, no toda pluma es cetro, ni trompa de la fama, ni filtro purificador de ideas.—*Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus et mens—nec semper feriet quodcumque minabitur arcus*

El valor de un escrito está en razón directa de su originalidad, ¿Contiene algo nuevo para una clase de personas? entre aquéllas será estimado, no entre las demás a quienes nada enseña. ¿Es el libro una verdadera revelación? todo el mundo le pondrá sobre su cabeza. Ni puede ser de otro modo. Por ley ineludible de nuestra naturaleza, el don no se estima por excelente que en sí sea, sino en cuanto que no se tiene. ¿Hay cosa más preciosa para el hombre

que el aire? sin él no podemos vivir ni una hora, y sin embargo a nadie se le ha ocurrido regalar a otro un frasco de aire, que en nada se le estimaría, estando a disposición de todo el mundo el inmenso mar de la atmósfera. Por excelente que un libro sea en sí, cuando para mí nada tiene de nuevo ni en el fondo ni en la forma; nada me enseña, nada me da, no le aprecio. En cambio si para mí contiene grandes novedades, aunque para otros sea una vulgaridad, yo le estimaré como un tesoro. ¿Cuáles son las obras inmortales? las de los grandes innovadores, ya en religión, ya en filosofía, ciencia, historia o literatura. La Biblia y la Iliada tendrán lectores, mientras haya hombres sobre la tierra. Al imperio duradero de las almas sólo asciende el escritor que puede exclamar con el poeta—*Libera per vacuum posui vestigia princeps—non aliena meo pressi pede*—A los imitadores en cambio, y en el grado en que lo sean, sólo les aguarda aquel despectivo—*O imitatores, servum pecus*—que el mismo poeta escupió en el rostro a sus seguidores.

Originalidad, originalidad pues; pero no extravagancia. Mucha, muchísima novedad en el fondo y en la forma, en el tema y en el desarrollo, en el estilo y en el lenguaje; pero siempre dentro de la verdad propia del género. Lo demás será—*velut aegri somnia*,— de que nadie hará caso. Es cierto que no pocas veces grandes delirios por ser geniales como los de la «Crítica de la Razón Pura» se imponen por algún tiempo a muchas inteligencias; mas fuera de que ese imperio no es tan extenso ni tan duradero como el de la verdad igualmente original, es que para muchos incapaces de distinguir el disfraz, esos delirios pasan por verdades inconcusas. Por desgracia, como lamentó el poeta, con lastimosa frecuencia—*Decipimur specie recti!*—; mas los delirios que como tales aparecen, por geniales que sean no arrancan otro aplauso que el de ¡qué lástima de ingenio tan malogrado!

La VERDAD NUEVA, he ahí el secreto, de los grandes libros!

Naturalmente que esa verdad sólo imperará en las inteligencias capaces de conocerla, y entre éstas se immortalizará el autor a sí y a su patria. Esta condición establece una profunda diferencia entre los escritos del investigador y del vulgarizador especialmente en el terreno científico. Por lo general las concepciones más geniales, los más trascendentales descubrimientos solo unos pocos los comprenden, los demás poco o nada alcanzan y en ellos, directamente al menos, poca influencia ejerce el genio creador, mientras que el vulgarizador, que pone a

su alcance alguna parte del maravilloso invento, por ser para ellos un revelador, los encadenará a su pensamiento. También de aquí procede una diferencia notable entre los escritos literarios y los científicos. Mientras que las concepciones científicas más subidas son inaccesibles para las muchedumbres, las literarias en cambio las alcanzan suficientemente. No hay duda el dominio de los grandes literatos es más extenso que el de los grandes científicos; mas no es por el número de cabezas como se aprecia el valor de un imperio! Por otra parte las verdades científicas son el sustrato de las concepciones literarias más geniales, de modo que aún los literatos más originales en su género vienen a ser vulgarizadores científicos indirectos o inconscientes. El sabio que no estime en más el palmoteo de las muchedumbres indoctas que la verdadera soberanía sobre las inteligencias, no tiene por que envidiar a literatos y comentadores la difusión de sus libros, pues no vienen a ser sino resonadores de su voz creadora!

La suya en efecto lo es más que la de ningún otro.

«Llevado de mi entusiasmo, escribe Ramón y Cajal (1), acaso caiga en la hipérbole; pero estoy persuadido de que la verdadera originalidad se halla en la Ciencia, y que el afortunado descubridor de un hecho importante es el único que puede lisonjearse de haber hollado un terreno completamente virgen, y de haber forjado un pensamiento que no pasó jamás por la mente»

Jaime María del Barrio, S. J.

El problema del cuadro

El campo de acción de la Física es ilimitado, por comprender todo ser material, extendiéndose aun a las acciones más triviales alguna de sus múltiples aplicaciones. ¿Hay cosa más vulgar que colgar un cuadro por medio de un hilo? pues para que veáis la magnitud de esta ciencia, aun aquí tiene aplicación uno de sus principios.

Claro está que lo mismo se puede colgar el cuadro ignorando ese principio; pero con

(1) Reglas y Consejos sobre Investigación Biológica, 4o, pag. 86'67.

su conocimiento se pueden evitar muchos disgustos y no pocas consecuencias.

Aquí tenéis un cuadro (fig. 1), que quiero colgar mediante un hilo; el cuadro pesa 495 gs. y la resistencia del hilo es solamente de 400 gs. Si cuelgo el cuadro sencillamente del hilo, como es natural, éste se rompe. Pues entonces ¿cómo me arreglaré para colgarle con el mismo hilo sin que se rompa?



Fig. 1ª

Discurriendo un poco, se halla enseguida la solución de este enigma y sin necesidad de ser unos sabios en la materia. La solución es muy fácil, basta colgar el cuadro por los vértices superiores. Mas aquí surge otra dificultad y es ¿cuántos grados ha de tener el ángulo formado por las dos ramas del hilo para tener la posición más favorable, o

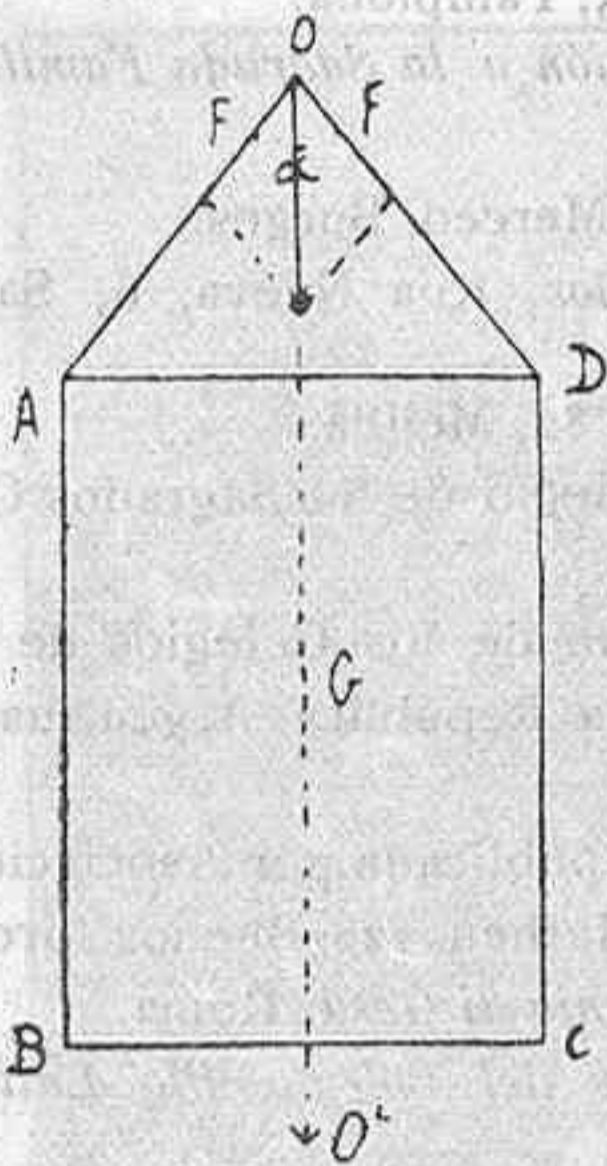


Fig. 2ª

sea en que la tensión de los hilos sea la menor posible? Sea el cuadro ABCD, (fig. 2), el punto de aplicación del peso del cuadro está, como fácilmente se comprende, en el eje de simetría ÓG, y por virtud de esta fuerza el cuadro tiende a caer. Consideremos ahora trasladado el punto de aplicación de dicha fuerza a O: (punto de suspensión, por donde tiene que pasar por la condición de equilibrio de un cuerpo suspendido de un punto), representemos su intensidad por oR , y descompongámosla en dos de la misma dirección que las ramas del hilo. Por la ley del paralelogramo, esas fuerzas son F y F' , iguales entre sí por ser oR bisectriz del ángulo a . Su valor lo da la fórmula:

$$R = \sqrt{F^2 + F'^2 + 2FF' \cos a} \text{ que por ser } F = F', \text{ se transforma en esta otra.}$$

$$R = \sqrt{2F^2 + 2F^2 \cos a} \text{ Apliquémosla a diversos valores de } a.$$

Para $a=0^\circ$, $F=R/2$

» $a=90^\circ$, $F=R/\sqrt{2} = R/1,4142$

» $a=120^\circ$, $F=R$

» $a=160^\circ$, $F=R/\sqrt{0,64279}$

» $a=180^\circ$, $F=R/0 = \infty$

Como se vé, la tensión de cada rama del hilo va aumentando con el ángulo desde $R/2$, cuando $a=0^\circ$, hasta $F=\infty$, cuando $a=180^\circ$; ya para $a=160^\circ$, obtenemos este resultado paradójico, que la tensión de cada rama es mayor que el peso del cuadro, y hasta infinitamente mayor que él llega a ser, cuando el ángulo es de 180° . Sin más que variar el ángulo a , con la misma fuerza aún pequeña, se puede obtener una tensión cuan grande se quiera, al menos teóricamente; porque en la práctica el ángulo de 180° no se puede conservar ni siquiera un instante. En el momento en que se cuelga el cuadro, los hilos se alargan, disminuye el ángulo y por consiguiente la tensión hasta cierto límite.

Cuanto al ángulo más favorable, dicho se está, que es el de $a=0$, es decir, en que los dos hilos son paralelos (fig. 3); la tensión de cada rama es entonces la mitad del peso del cuadro.

Por otro procedimiento mucho más breve se puede llegar a los mismos resultados. Representando el peso del cuadro en dirección, sentido e intensidad por la recta AR, (figura 4), la intensidad de las componentes en la dirección y sentido AC y AB respectivamente estarán representadas en todo caso por la longitud de los lados del paralelogramo, cuya diagonal es AR. Por tanto la intensidad de la resultante, o sea el peso del cuadro es a la diagonal del paralelogramo, como la intensidad de una de las componentes es a la longitud del lado que la representa. Por no alargarme sólo examinaré un caso, cuando $a=90$, que es el representado en la fig. 4.

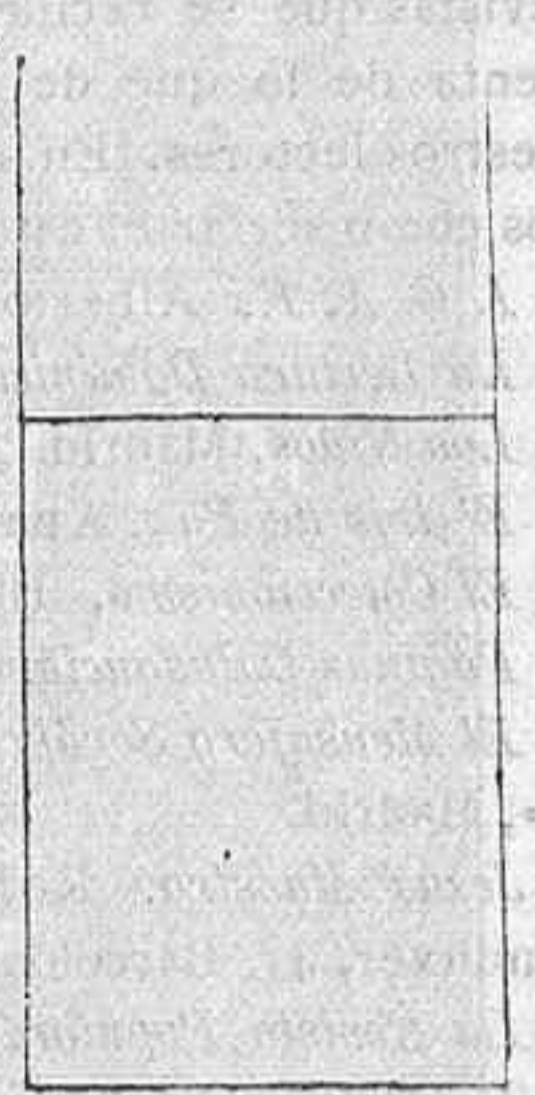
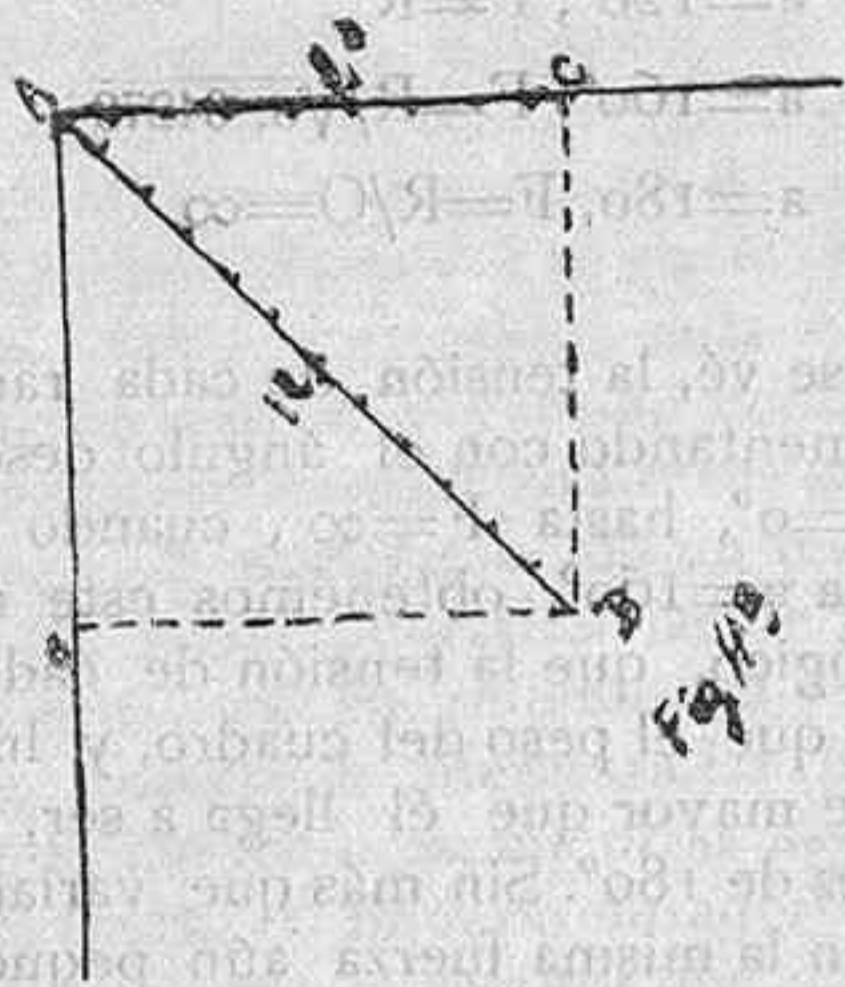


Fig. 3ª

Longitud de $AB=12$ divisiones, longitud de $AC=8,5$ ds, sustituyendo, $R/12=F/8,5$: $F=R \cdot 8,5/12$. Dividiendo numerador y deno-

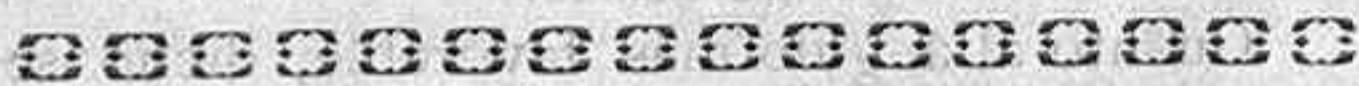
minador por 8,5: $F = R/1,41$, resultado conforme con el obtenido por el primer método.



Y termino, pues para muestra de las aplicaciones de la Física a la vida ordinaria basta este ejemplo.

Manuel Foyaca.

De la Academia Científica de San Luis Gonzaga.



Revista de Revistas

Bajo este título citaremos en cada número, las Revistas que se reciben en esta Redacción, dando cuenta de lo que de ellas más pueda interesar a nuestros lectores. En este número nos contentaremos con insertar el catálogo de todas ellas.

- I. C. A. I.*, Alberto Aguilera, 25, Madrid.
- La Lectura Dominical*, Madrid.
- Los Niños*, Madrid.
- El Iris de Paz*, Apartado 398, Madrid.
- El Coleccionismo*, Hileras, pral., 8, Madrid.
- Páginas Calasancianas*, Apartado 10, Madrid.
- El Mensajero Seráfico*, Real Colegio de «El Pardo», Madrid.
- Jesús Maestro*, Revista Pedagógico - Teresiana, Ganduxer, 41, Barcelona.
- La Revista Popular*, Barcelona.
- La Hormiga de Oro*, Barcelona.
- El Amigo*, Barcelona.
- La Educación Hispano-Americana*, Aviñó, 20, Barcelona.
- La Familia*, Plaza Nueva, 12, Barcelona.
- Formació Social*, Caspe, 108, Barcelona.
- Las Misiones Católicas*, Caspe, 108, Barcelona.
- El Mensajero del Corazón de Jesús*, Bilbao.
- El Siglo de las Misiones*, Bilbao.
- Estudios de Deusto*, Apartado 1, Bilbao.
- Flores y Frutos*, Órgano de la Congregación de la Inmaculada y S. Estanislao de Bilbao, Ayala, 3, Bilbao.
- Los Doce Apóstoles*, Órgano de la Asociación de

«Los Doce Apóstoles» en favor de las Misiones, «El Mensajero», Bilbao.

El Salvador, Colegio del Salvador, Zaragoza.

El Pilar, Tip. Salvador Hermanos, Zaragoza.

Auras del Colegio, Colegio de San José, Valencia.

Rosas y Espinas, Revista de Literatura y Arte, Valencia.

Vallisoletana, Colegio de San José, Valladolid.

A. R. T., Colegio de San Estanislao, El Palo, Málaga.

Villasís, Colegio del Inmaculado Corazón de María, Villasís, Sevilla.

Ilustración Escolar, Colegio de los Sagrados Corazones, Miranda.

Ibérica, Observatorio del Ebro, Tortosa.

La Lectura Popular, Orihuela.

El Adalid Seráfico, Ronda de Capuchinos, Sevilla.

Cada Maestrillo..., Escuelas del Sagrado Corazón, Huelva.

Correo Josefino, Colegio de San José, Tortosa.

Anales de la Santa Infancia, Residencia de Padres Jesuítas, Vitoria.

Revista Industrial-Minera Asturiana, Oviedo.

El Propagador de la Tres Avemarias, Totana (Murcia).

La Avalancha, Eslava, 3, Pamplona.

El Promotor de la devoción a la Sagrada Familia, Palencia.

Juventud Estudiosa, La Merced, Burgos.

El Catecismo de los Niños, Rua Nueva, 6, Santiago de Compostela.

Africa Social, Apartado 82, Melilla.

La Revisia Escolar, Colegio de los Sagrados Corazones, Valparaíso.

Nuestra Revista, Órgano de los Colegios de la Compañía de Jesús en la República Argentina y Chile, Buenos Aires.

La Esperanza, Revista publicada por Asociación de la Juventud Católica, Matheu, 128, Buenos Aires.

La Misioni della Compagnia di Gesù, Roma.

Boletín de los alumnos del Colegio Pio Latino Americano, Roma.

El Mensajero del Corazón de Jesús, Bogotá, Colombia.

Horizontes, Bucaramanga, Colombia.

Conferencias de la A. A. A.

El Domingo, 29, a las cuatro de la tarde, dará una conferencia el Rdo. P. Claudio García Herrero, Rector del Colegio de la Inmaculada.

El tema versará sobre:

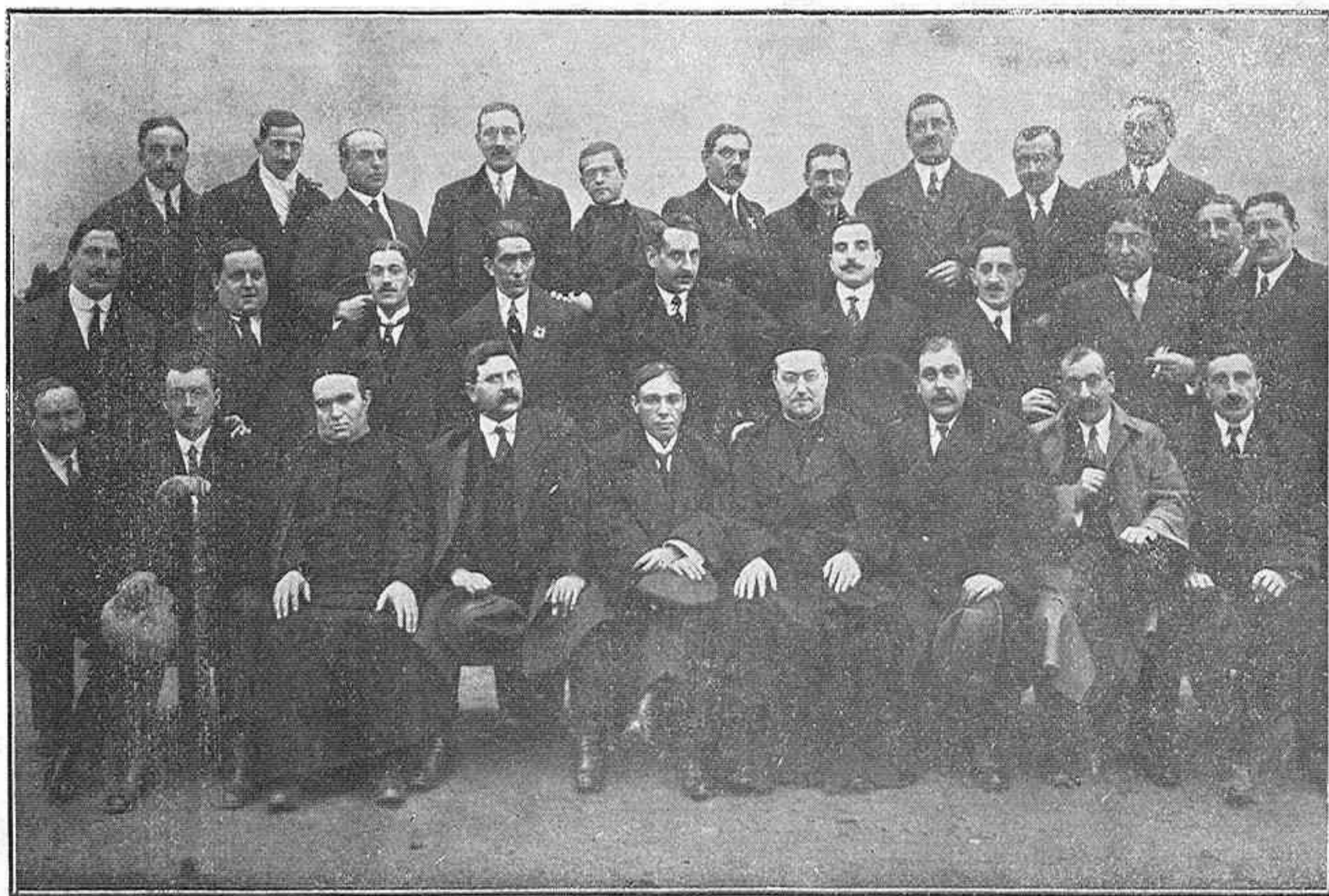
La infancia delincuente y los tribunales para niños

Conferencias de vulgarización científica organizadas por la A. A. A.

La conferencia del Dr. D. Avelino González

El día 1 de Febrero tuvo lugar en el Salón de actos del Colegio, la primera conferencia de este año. El Dr. D. Avelino González demostró ante un selecto y culto público sus vastos conocimientos en el interesante asunto que desarrolló, «*El niño y la madre. Su protección*». Lástima que no se animara el elocuente disertante a repetir la conferencia ante un nutrido auditorio de caballeros.

Creemos que los efectos que se seguirían, habían de ser de mucho provecho para esta villa de Gijón y que las obras en favor del niño desvalido, que con tanta abnegación y caridad cristiana han instituido las más aristocráticas damas de la villa, se verían ayudadas por todos y llevadas a la perfección que sus mismas fundadoras desean.



Sres. exalumnos de los primeros cursos del Colegio, que asistieron a las fiestas jubilaes de 1915

Primera fila superior (de izquierda a derecha): Demetrio Fernández Castrillón, Rodrigo Uría, Alejandro Rodríguez Bustelo, Ramón Velasco, Plácido Sentís, Francisco Márquez, Ildefonso Noriega, Tomás Pirez, José [Salcedo, Fernando Martínez.

Segunda fila: Adolfo Suárez Sánchez, Benigno Piquero, Luis Palacio, Anselmo Vigil-Escalera, Juan Fernández Nespral, Juan Menéndez Campa, Jacobo Abruñedo, Alfredo Urrutia, José Soto, Angel Domínguez-Gil.

Tercera fila: Senén Fernández Turueño, Armando López Campa, R. P. Nemesio González, Jesús Eguiburu, Antonio de la Riva, R. P. Román L. de Maturana, Ramón González Coto, Victoriano Sánchez, Ignacio Soto.



S. EGUIAGARAY

DANTE ALIGHIERI



*allí entre duras rocas apoyado
Permanecía triste y silencioso,
Ante aquel panorama doloroso
De su querida patria separado.*

*¡Quién tu vida ameniza desgraciado!
Desterrado en parage tan desierto
Asemejas el ramo seco y yerto
Del corpulento tronco desgajado.*

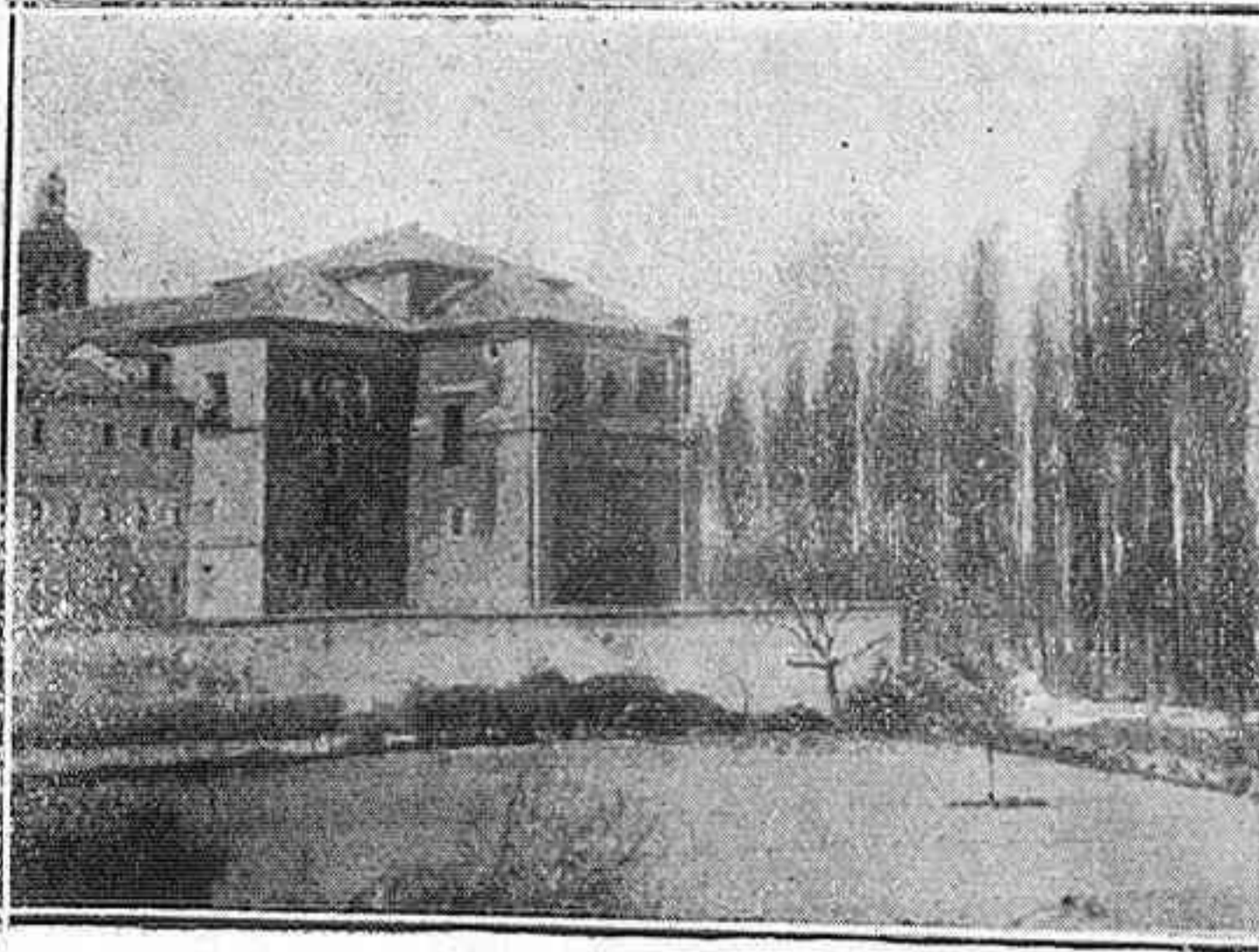
*Mas ¡oh! que aquel paisaje pavoroso
Te llevó a las regiones de lo eterno
Y espantoso describes el Infierno*

*El Purgatorio hiciste doloroso
Y sublime, magnífico y glorioso
El Paraíso, delicioso y tierno.*



Antonio Eguiagaray
(Exalumno del Colegio)

RECUERDOS DE CARRIÓN



LAS NOTAS SEMANALES

Los Domingos, a eso de las diez y media de la mañana, próximamente, nos dirigimos a la sala de estudio, después de oír misa en la Iglesia del Colegio.

Todos, mas o menos, vamos algo preocupados porque se acerca el momento emocionante de las «notas»; y digo «todos» puesto que el estudiante bueno y aplicado desea sostener su buen nombre y mandar a su familia el comprobante oficial de sus méritos, y el que carece de ellos y le remuerde la conciencia por sus *fechorías* durante la semana, espera oír en un acto público y solemne y ante sus compañeros la lectura de su *sentencia* y los sabrosos comentarios que a la misma ha de hacer el P. Prefecto.

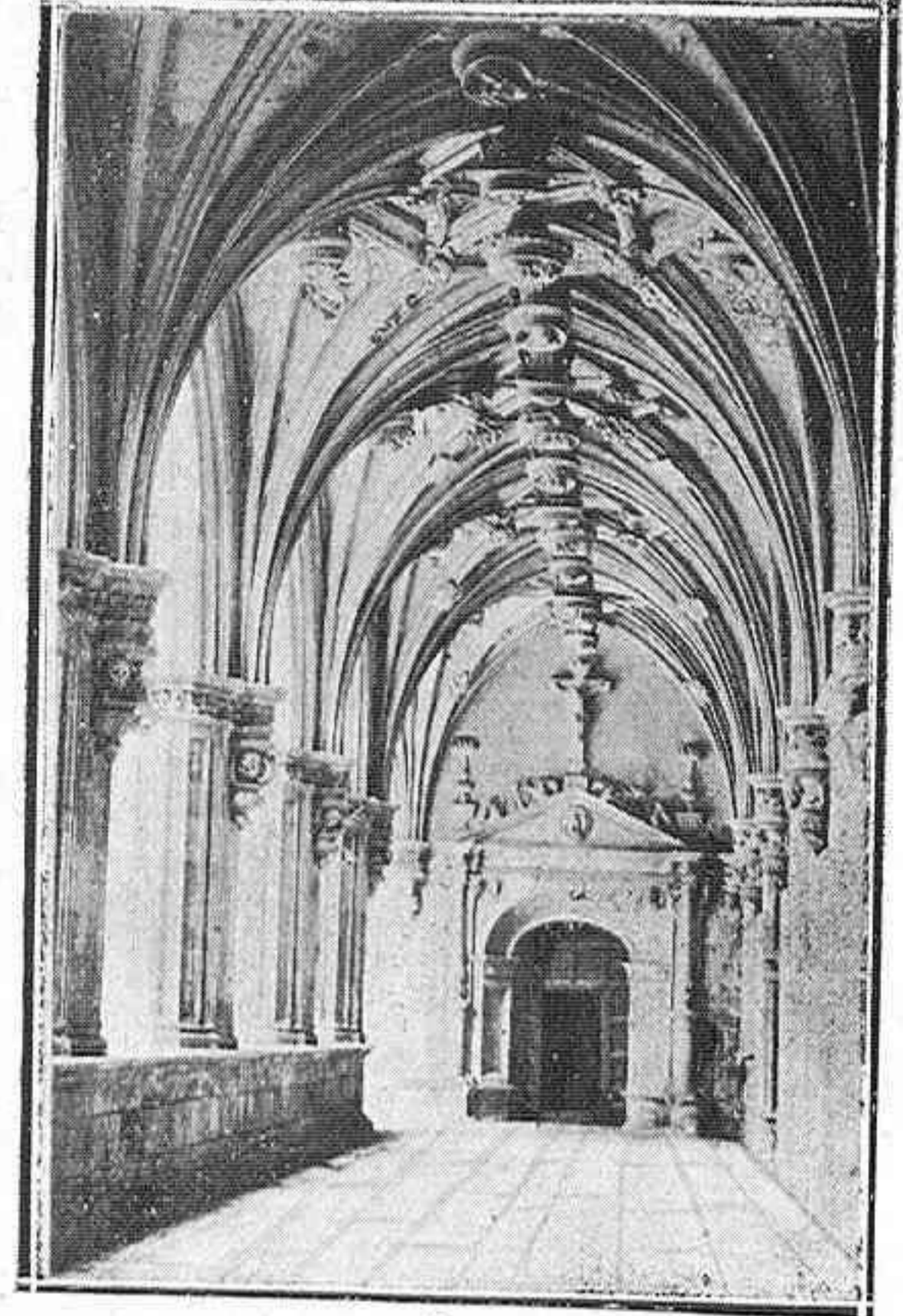
Es verdaderamente asombroso el conocimiento que este tiene de la vida y *milagros* de cada individuo en los últimos ocho días. ¡No hay nada que se le escape!... ¡Sabe hasta los menores detalles y conoce las circunstancias atenuantes y agravantes y hasta los cómplices y encubridores en ciertos casos!

¿Sabe si Fulanito ha mirado para atrás en la capilla o pintado monigotes en el estudio; sabe si Menganito ha tenido las uñas de *luto riguroso* o de *alivio de luto*; está enterado de que Perencejo es un vago de primera y de que Zutanito se ha zampado dos meriendas el otro día, etc., etc.

¡Oh; si no hubiera notas, qué felicidad para muchos colegiales! ¡qué agradable sería para ellos (me refiero a los vagos) la vida de colegio!

Pero el trance es ineludible. No hay mas remedio que apurar ese caliz.

El acto de las notas es algo así (perdó-



I. Fachada de la Iglesia.—II. El Claustro.—
III. El ábside y parte del Colegio.

neseme la comparación) como un pequeño juicio final en el que van a salir a relucir todos los trapos sucios.

El P. Prefecto aparecerá de improviso, llevando debajo del brazo el libro *verde*; atravesará el salón de estudio por el pasillo central, se descubrirá el P. Inspector, sonará una palmada estridente y al punto todos los alumnos se pondrán en pie con los brazos cruzados. Subirá al púlpito el *Minis-*

tro de la Justicia y allí, uno por uno, oirán todos su sentencia y recibirán alabanzas o reprensiones, según haya sido su conducta y aprovechamiento en la última semana.

La escrutadora mirada del P. Prefecto no podrá ser soportada con serenidad por el «notificado» y éste se sonrojará e inclinará la cabeza sobre el pecho, se encorbará sobre el pupitre y hasta apetececerá en ocasiones que el pavimento se abra y le oculte por algunos instantes.

Ningún alumno las tendrá todas consigo y muchos serán los que en medio del mayor nerviosismo esperen el momento fatal de su «compañencia».

Los que no han vivido la vida de estos colegios, no saben lo que es el momento atroz de las notas.

Allá van, pues, unos botones de muestra.

Transportémonos a una de las salas de estudio del Colegio. El P. Prefecto hace su aparición. Suena la trompeta fatal, digo, la palmada de marras. Todos, como movidos por el mismo resorte, nos ponemos en pié y miramos de reojo la cara del P. Prefecto para poder apreciar si aquella está natural y tranquila o si, por el contrario, presenta indicios de tormenta.

No falta algún observador, que, picando con el codo a su colateral, le dice en voz baja:

—Parece que hoy trae buena cara ¿eh?. En cambio el otro Domingo ¡qué atrocidad! ¿Te acuerdas?

—Fíate, fíate de las buenas caras—responde el compañero.

El P. Prefecto, con paso vivo, cruza el salón, ocupa el asiento del púlpito, pone sobre el pupitre el libro misterioso, lo abre, carraspea un poco, toma el bonete por uno

de los picos y lo echa un poquito hacia atrás, lanza una mirada escrudiñadora sobre todos los concurrentes, y en la cual cada uno de éstos cree ver algo para sí, y dice con voz clara y bien timbrada: «Notas de la semana».

El silencio es monumental; la espectación, enorme.

—Travieso Luís—dice el P. Prefecto.

Luís Travieso se pone en pié, cruza los brazos sobre el pecho, inclina la cabeza

humildemente, cierra casi por completo los ojos y se sonroja. Parece un santo. ¡Cualquiera, al verlo así, dice que Travieso es *travieso* y que ha roto un plato en toda su vida!

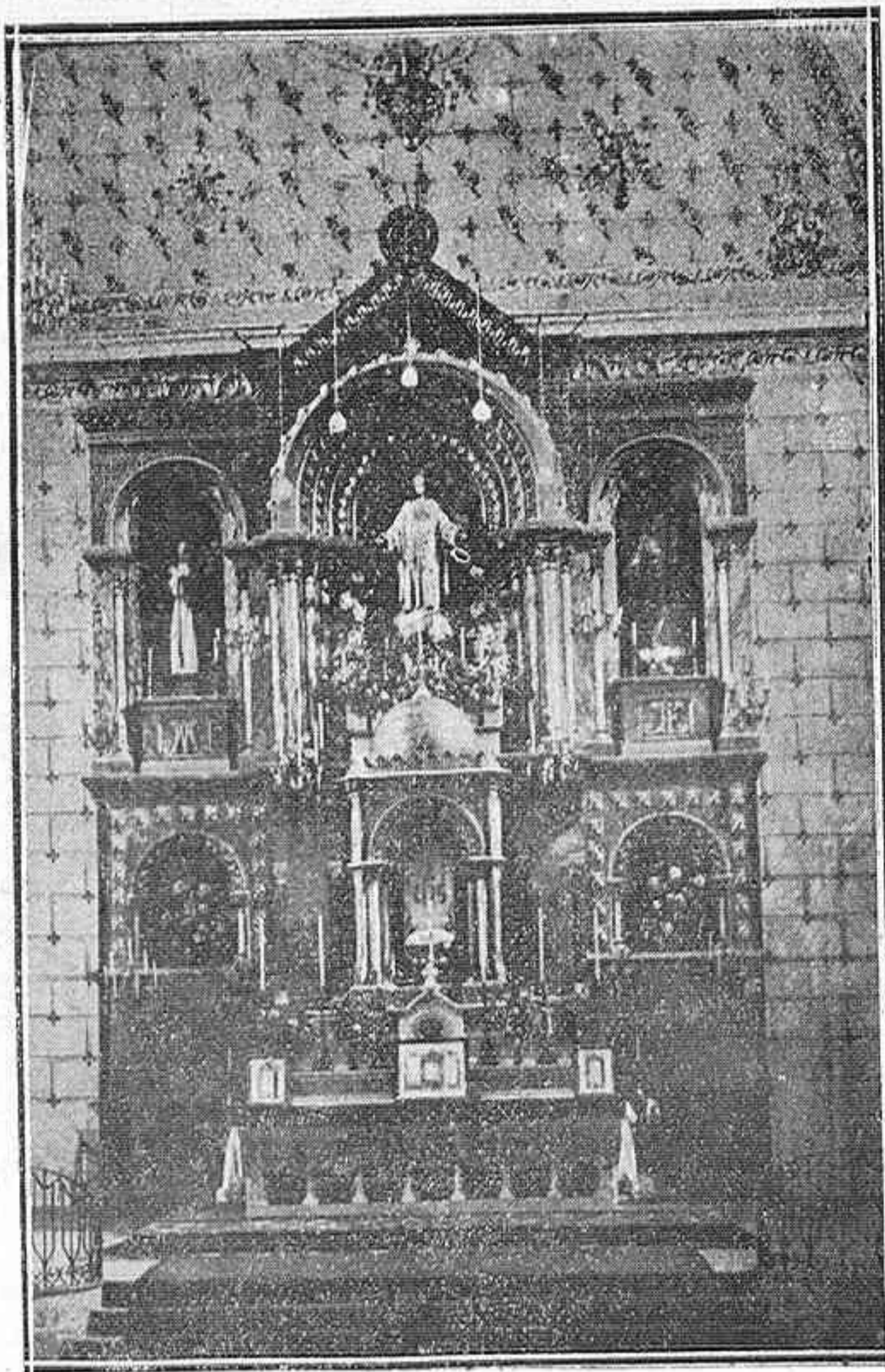
Prepárese el interpelado para recibir la *ducha* que le espera, la cual comienza en la siguiente forma: «Deberes religiosos, 20; conducta general, 13; aplicación, 12; etcétera, etc».

Sigue por este tenor el cuadro *gráfico* de las cualidades morales de «D. Luís», como le llama el P. Prefecto.

Continúa este: «Retórica y Poética, 10; Aritmética y Álgebra, 9» y luego, encarándose con el interesado, añade:

—Sr. Travieso: le doy a V. la enhorabuena por las brillantes notas que ha obtenido. Ya puede su familia estar satisfecha de su excelente conducta y de su no menos excelente aprovechamiento. Si V. no se modifica, D. Luís, no tendremos más remedio que adoptar severas medidas.

—La sala de estudios, Sr. Travieso, no se hizo para cazar moscas (*risa general*) ni para tirar pelotitas de papel a los compañeros. Si V. tuviera un poquito de vergüenza (*Travieso inclina aún más la cabeza*) no presumiría de gracioso en el comedor, como hizo V. el otro día, metiendo un grillo en



Altar mayor de la Iglesia del colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Carrión de los Condes.

el cajón destinado a guardar los cubiertos.

—En cuanto a aprovechamiento andamos muy mal. ¡Tiene V. en Aritmética y Algebra nada menos que nueve! ¡Nueve, D. Luís! Nada, que es V. en matemáticas una verdadera lumbrera, un... Pitágoras (*Síntomas de risa en el auditorio*). Puede V. sentarse... y descanse, ¡descanse!

Travieso se deja caer sobre el banco y vuelve pronto a recobrar su serenidad, haciendo por el momento ligeros propósitos de enmienda. Aquello de «es V. un Pitágoras» le ha producido gran escozor.

Siguen las «notas» y sustituye a Travieso otro por el estilo.

—Pérez Urbano—exclama el P. Prefecto.

Urbano se levanta al oír su nombre y adop-

ta la misma postura que su predecesor. El P. Prefecto le mira y le habla de este modo:

—D. Urbano: tiene V. en *urbanidad y aseo* una nota honrosísima. ¡Diez! Y supongo no le cogerá de sorpresa, pues ya debe saber el motivo de tal calificación.

Pérez se encoge de hombros como si ignorase el porqué de la nota.

—Parece—prosigue el P. Prefecto—que le extraña a V. esto. ¿Verdad? Pues no le extrañe. Usted es enemigo irreconciliable, tiene verdadero horror a cierto elemento con el cual no quiere hacer las paces.

Urbano, examinando su conciencia, dice mentalmente:—Pues, señor, ¿quién será ese enemigo, si yo no he peleado con nadie ni he andado a golpes con ninguno?

—Sí, señor. ¿Sabe V. quién es ese ene-



La banda del Colegio de Carrión en 1887

- 1.^a fila.—1/ Mariano Santiago.—2/ José Cavanilles †.—3/ Ramiro Burgaño †.—4/ Herminio de la Lastra.—5/ CLAUDIO GARCIA HERRERO.—6/ Francisco Carabes.—7/ Santos Aboin.—8/ Julián Menendez de Lueca †.
- 2.^a fila.—1/ Javier Maqua †.—2/ Gregorio Ceballos.—3/ Benigno Gil.—4/ Paulino Moro.—5/ Luis Uriarte.—6/ Gaspar Ibarra.—7/ Casimiro Gil.—8/ Jesús Rubio Coloma.—9/ Luis Solís.—10/ Florentino Falconi.—11/ Félix Samper.
- 3.^a fila.—1/ Montoto.—2/ Lorenzo Junquera.—3/ Alfredo García Morales.—4/ D. León Elorza †.—5/ Emilio Ojeda.—6/ José
- 4.^a fila.—1/ —2/ Eduardo Gómez.—3/ Sandalio Junquera.—4/ Lorenzo Galián.—5/ Juan Morán.—6/ Ramón González.—7/ Rafael Aguilar.—8/ Jesús García Robés.—9/ Ramón González López.—10/ Ricardo Escobar.
- 5.^a fila.—1/ Ricardo Noriega.—2/ José Mollada.—3/ Benito Maqua.—4/ Baltasar Andrés Urrutia.—5/ Miguel Valdés Vereterra †.—6/ Salvador Guerrero.—7/ Jesús Villamil.—8/ Castor Maqua.

migo? Ese enemigo, ese elemento a quien V. tiene declarada la guerra es... el agua. Le recomiendo que se reconcilie con ella a fin de que ese cuello y esas orejas... En fin, no le digo más porque ya todos me entienden.

Se sienta Perez y se levanta Lopez.

—Antes de leer sus notas—dice el Padre Prefecto—me veo precisado a hacerle algunas indicaciones respecto a la corrección y compostura que se deben guardar en la mesa. Allí cada uno debe concretarse a lo suyo y nada más que a lo suyo. ¿Me entiende?

Lopez hace señales afirmativas con la cabeza.

V., Sr. Lopez, no tiene derecho a apro-

Dios, Sr. López, por Dios; que no se diga...!

Así vá cada alumno oyendo las glosas y comentarios del P. Prefecto.

Terminada la sesión, cierra este libro, suena otra vez la palmada, todos se ponen de pié y sale el P. Prefecto del estudio para continuar su penosa labor en otras divisiones, donde tampoco faltan Traviosos, Urbanos y otros ejemplares parecidos a estos.

Vuelve nuestra división al recreo y en los ligeros ratos de descanso se comentan las notas del día. Llega otra vez el momento de formar filas para ir al comedor. Los alumnos, ya en formación, charlan y gritan con fuerza hasta que el toque de campana les corte la palabra. Suena aquélla cuando el Travieso se halla empuñado en acalorada



Carrión de los Condes. La huerta del Colegio

piarse del vino de su compañero de al lado, aunque éste sea un señor davidoso. Creyendo V. burlar la vigilancia del Inspector ha venido bebiéndose ese vino, inventando al efecto una ingeniosa manera para no ser visto. Con la jarra del agua y con la servilleta construía V. una especie de pantalla; luego, con el tenedor iba V. atrayendo hacia sí, poquito a poco, el vaso de su camarada y luego, aprovechando el momento en que el Inspector se pusiese a limpiar los anteojos, se agazapaba V. tras de la improvisada pantalla y en menos de un «Jesús» se echaba V. al colete el contenido del vaso. ¡Qué tal eh? ¿No comprende V. Sr. Lopez que podría hacerle daño ese segundo vaso de vino?

(Lopez hace señales negativas con la cabeza).

—Y aunque no le haga daño; eso es una falta de educación y de templanza. ¡Por

polémica con un compañero. Replica éste; insiste aquél; ambos gesticulan y gritan con tal ardor, que aún después del toque de silencio el contrincante de Travieso no puede contener sus ímpetus y se le oye exclamar:

—¡Calla, Pitágoras!

Nos consta que, debido a esta extralimitación, ha estado el autor de la misma «a la pared» hasta nueva orden. También nos consta que, andando el tiempo Travieso ha llegado a ser un matemático de primera.

No hace aún muchos meses, hemos recibido una carta suya, en la cual se hacía referencia a los felicísimos tiempos del colegio.

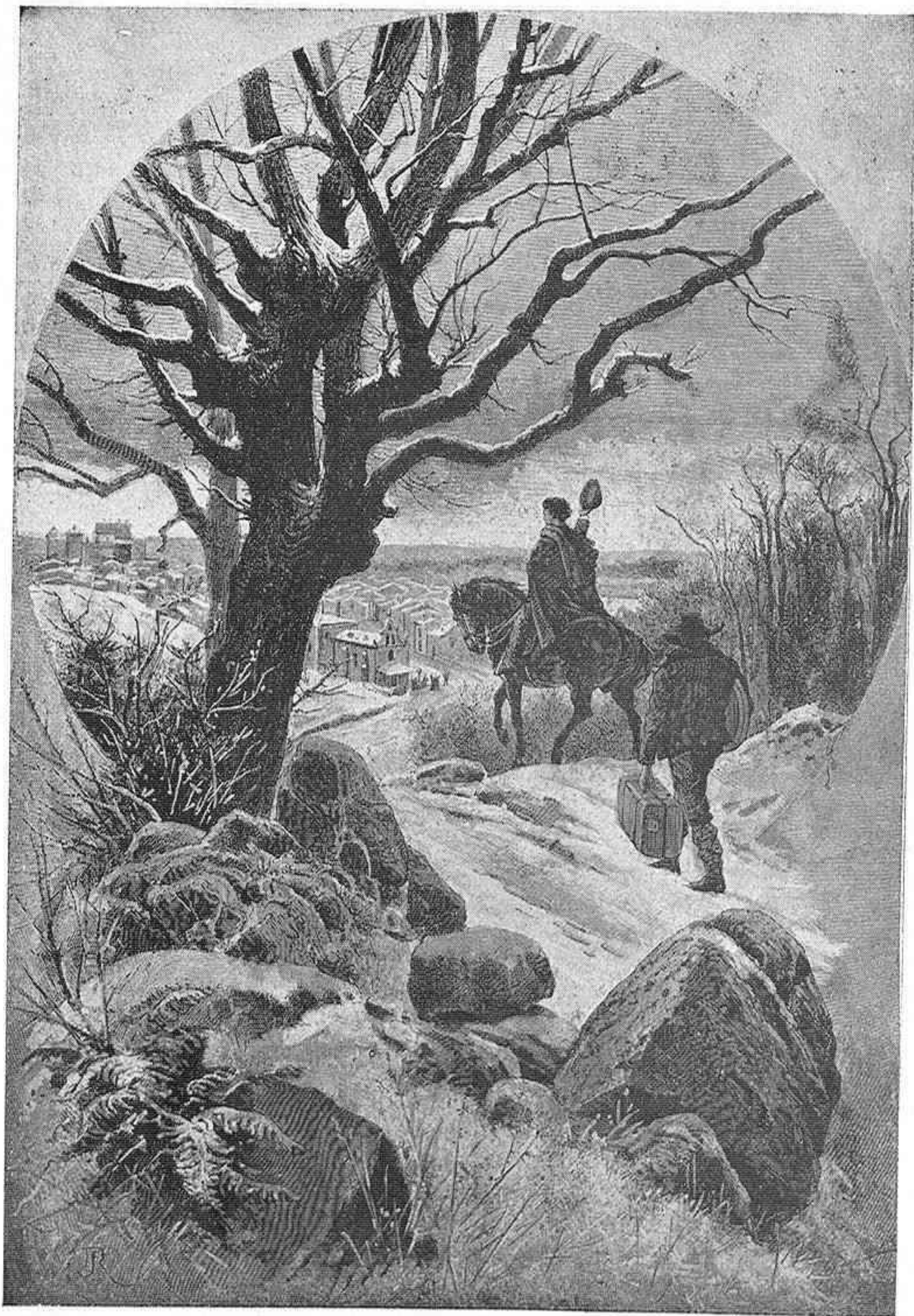
Dicha carta termina así: «Sabes es tuyo buen amigo y antiguo compañero—Luis Travieso (a) Pitágoras.

Jesús G. Robés.

Exalumno de Carrión.

Las vacaciones de Navidad.—Pasaron como pasa un sueño... y volvimos al colegio. Confieso que la primera noche me fuí a la cama con una murria colosal. Poco a poco el sueño se fué apoderando de mí... y...

el silencio de la noche parecióme oír la campanilla que los *aguinalderos de las ánimas* van tañendo por los caminos para indicar que alguien viene a pedir una limosna para sus muertos; ya ladran los perros y se acer-



soñé ¿qué iba a soñar, sino en vacaciones? Pasaron ante mi vista los hermosos paisajes de mi pueblín, los atardeceres sombríos y melancólicos con rumores de aguinaldos. En

can los aguinalderos, ya llaman a la puerta con sus palos y dicen: «¡Alabado sea Dios!» respondemos: «Para siempre». La puerta rechina y a la claridad de la luna se ven los

rostros de unos cuantos labradores, de barba blanca algunos y todos de fé sincera. Uno trae un saco, en donde recoge las limosnas en frutos, otro la campanilla, otro la linterna y el último un rosario. Se les entrega la limosna, rezan con voz pausada y grave un misterio, cantan con lúgubre y funeral acento: «*Ten, cristiano en la memoria,— muerte, juicio, infierno y gloria.— De este mundo llevarás—una mortaja no más*» con tal sencillez, con tal fervor que llega al corazón y recoge el alma. Se cubren, se despiden y se alejan por los encharcados caminos, tañendo tristemente la campanilla..... Aún estoy oyendo sus últimos ecos, cuando otra campanilla más fuerte y menos grata me despierta de repente. Me incorporo, busco en vano a los aguinalderos con mis ojos, y estos tropiezan en una percha cargada de ropa, en una puertina que tiene una mira en forma de M, y tras de la mira una especie de ojos o narices que se me echan encima diciéndome: «*Pero Sr. X, no le basta la hora y media de sueño de más, que se les ha concedido?*» No se habían acabado de pronunciar estas palabras, cuando el que esto escribe había aterrizado violentamente sobre la alfombra. Repuesto del primer susto y mientras me pongo mis atalajes, vuelvo sin poderlo remediar a pensar en mis aguinalderos y siento alegría en mi alma, porque todavía hay en mi pueblo esas cristianas y tradicionales costumbres, tan gratas, tan buenas y tan sencillas, porque por un momento me parece vivir alejado de las repugnantes cuestiones sociales, entre los primeros cristianos, en una tierra feliz y encantada. Siento pena también, porque si Dios me concede muchos años de vida, día llegará en que veré desaparecer en el olvido estas dulces costumbres de mi tierra... Otro toque de campanilla me sacó de mis profundos pensamientos y me plantó fuera

de mi camarilla. Allí me encontré con dos filas largas, de caras *largas* también y me dije para mi capote: «*Estos también han soñado con los aguinalderos*». Poco después, la Santa Misa empezó a obrar en todos nosotros esa saludable reacción, que solo los actos religiosos saben infundir en las almas. La distribución normal del Colegio vino muy pronto a cortar de raíz la causa de nuestras añoranzas y tristes recuerdos. Además, los exámenes de Enero eran un fantasma que empezaba a fustigarnos a todos, y todos por fin nos convencimos de que no había más remedio que estudiar y correr tras el balón, para volver luego a estudiar. Así, en pocas horas las caras *largas* volvieron a redondearse y otra vez la gran jaula de pájaros volvió a resonar con alegres y bulliciosos trinos.

Días 27, 28, 29, 30, 31.—*Exámenes de medio curso.*—Lo que no discurren los Jesuitas... Como si fueran pequeños los disgustos que nos pasamos en Junio, hacen saber a todos sus alumnos, que la calabaza es fruta que se puede dar en el corazón mismo del invierno, con una diferencia: que el sabor de las calabazas de invierno es sabor *preventivo*, el de las de verano *ejecutivo* y de puro rejalgar. Y la verdad es, que varios de los que las prueban en Enero, tienen el buen gusto de evitar probarlas en el verano.

Día 1 de Febrero.—Se leyeron públicamente las Notas obtenidas en los exámenes. Hubo *emociones*... pero respetemos a las víctimas. También se leyeron los premios de conducta y se volvió a adjudicar la Bandera del Colegio por tercera vez a la Segunda División.

Día 2 de Febrero.—Hoy hay Votos!—«*Oye rapaz, tú sabes lo que ye esu? se echan en nna urna!*—Non, home, si no ye esu.—*Pos ¿qué ye?*—*Ye una Misa que diz el P. Sánchez.*—*Ahora caigu; por eso ye, que esta mañana dijo la Mjisa delante de todos. Se estaba ensayandu.*»



Obsequios de la Segunda División a su Inspector P. [Segismundo Sánchez, en el día de sus últimos votos.

El P. Espiritual nos explicó lo que eran los votos religiosos. Con esto los comentarios de los dos rapaces se comentaron en todas partes, y quedaron estereotipados en los siguientes versos que un tal *Tomás Botas* endilgó al votante, su Inspector, en la academia de la noche.

UN PAR DE BOTAS (1)

Al oír que ibas a hacer
el dos, tus últimos votos,
se causaron alborotos
sobre qué podía ser.

Yo con sobradas razones,
ser tus votos afirmaba
papeleta que se echaba
en la urna de elecciones.

Siempre trasto, como notas,
no hay nadie que no lo note—
dije para mi capote
¡ay! Padre: mañana, Votas.

Pero Segundo Guerrero,
que está hecho un pozo de ciencia,
me saltó con impaciencia:
—*que no es eso, majadero.*

Yo picado por la risa,
apenas pasó un instante
le repliqué muy triunfante
—*canta la primera Misa.*

Y ayer en la iglesia, cuando
le ví salir revestido
dije risueño a su oído:
—*¿Ves como se está ensayando?*

Pero con una risita
que mostraba su saber,
interrumpió:—*es no poder
dejar de ser jesuita.*

Y queriedo tus Devotas
ofrendas hoy celebrar,
te vengo ahora mismo a dar
regalo de un par de «*Botas*».

La Segunda División está hoy de enhabuena. Ayer ganó la Bandera; hoy por la mañana se consagró a Dios su Inspector primero, y por la noche reciben 18 la medalla de la Congregación. Había que ver el salón de la Segunda. Sobre la tribuna, la Bandera rodeada de los variados obsequios, que entre todos le habían hecho.

Por la tarde a las 6, hubo bendición y admisión de congregantes y a continuación velada en obsequio del P. Sánchez. El coro de triples cantó varios aires populares, mereciendo especial aplauso «*El tururú*» salmantino. El Sr. Enrique Cepa, Tomás Bo-

tas y Carlos Foyaca le dirigieron sentidas y graciosas poesías. Se exhibió la película en tres partes «*Robinson Crouse*» y la perrera «*Los Botines de Serafin*».

Día 3 de Febrero.—Estamos de nuevo en la refriega de las clases. Los de Preparatoria comienzan un triduo al Sdo. Corazón de Jesús, para alcanzar la salud de su compañero, congregante y fundador, José Luis Suárez-Infiesta, que está gravísimo y desahuciado de los médicos. Lo hacen con tanto mayor confianza, cuanto que estos días ha vuelto al Colegio Francisco Urrutia, que estuvo con parecida gravedad el día de San Estanislao y creen haber logrado salvarle con sus oraciones.



Francisco Urrutia, alumno de Preparatoria Superior, primer fundador de la Congregación Menor. Recibió la medalla de la Congregación el 13 de Noviembre, en estado gravísimo, después de recibir todos los Sacramentos. Hoy tenemos la satisfacción de verle completamente restablecido, hacienda vida de Colegio.

Día 5 de Febrero.—Se de muy buena tinta que los socios de la Academia de Literatura, están preparando un acto público para el Domingo de Carnaval, en favor de los niños de la Europa central. Como para ese día el presente número estará ya en prensa dejaremos para el de Marzo, la reseña de tan interesante fiesta. También está en puertas EL SANTO DEL P. RECTOR... y figúrense ustedes lo que podrá ocurrir el día 25 de este mes, en que se celebra. Otro día se lo contaré.

(1) El declamador Tomás Botas y su hermano Pedro Botas.



La muerte del primer congregante de la Congregación Menor

A los congregantes de la Inmaculada y S. Estanislao

A vosotros, mis queridos *benjamines*, dedico estas líneas, porque nadie como vosotros las leerá con más interés. Me habéis hecho tantas preguntas por José Luis los últimos días de su vida, que yo ahora quiero contestaros a todas ¡juntas, para que las tengáis aquí reunidas y las leáis y releáis muchas veces.

¿Os acordáis el primer día que fui a casa de José Luis? Era el 27 de Enero y estabais de exámenes. Vuestro compañero, a pesar de estar en el cuarto día de su traidora pulmonía, lo tenía presente y decía a veces en el delirio: «*H. Cubillo, dispéñseme, hoy no podré examinarme; ¡qué se va hacer!*» Desde aquel día, la medalla de la Congregación y la estampita de San Estanislao estuvieron a su lado y fueron las dos prendas que con más cariño besaba. Ese «*¡qué se va a hacer!*» que con dulce vocecita pronunció tantas veces José Luis en su enfermedad, llena de tantas molestias con las 120 inyecciones en 12 días y otros medios extremos a que recurrió la ciencia para salvar una vida preciosa y herida de muerte desde el principio; ese dulce «*¡qué se va a hacer!*», constituye una virtud de santo en un niño de 9 años, que al solo recuerdo de que era congregante, se resignaba a todo sin decir una palabra. Faltaban dos días para la Purificación. «*José Luis—le dije—¿qué ofreceremos a la Virgen para ese día?*» Parose

un poco a reflexionar y me dijo con toda sencillez y naturalidad: «*La enfermedad*»—«*Hijo mio, has escogido la mejor oferta*» le respondí, mientras me retiraba con gran consuelo en el alma, pensando que la gracia se adelanta muchas veces a las menores insinuaciones de los PP. Espirituales... Y la enfermedad le santificó, purificándole con el sufrimiento, de las faltillas, que en la tierra pudieron afearle delante de Dios. Con la vida colgada de un hilo estuvo José Luis desde el 1 de Febrero, sin que los médicos, pudiesen precisar el momento, en que sin emociones para un corazón que latía solo artificialmente, se le pudiese indicar... *que se moría*; pero lo que nadie acertó a precisar, lo hizo, sin duda, por sí mismo el Corazón de Jesús, gracias a vuestras oraciones. ¡Cuánto puede la oración! y ¡cuánto vale la Congregación! «*Tenemos ya un congregante en el cielo*» me habéis dicho más de uno. «*A Urrutia le salvamos la vida, a Pola le hicimos comulgar el último primer Viernes de su vida*». ¡Cuánto puede la oración! y ¡cuánto vale la Congregación! No os olvidéis nunca, hijos míos, de la fe con que los días 4, 5 y 6 de este mes orabais por vuestro compañero.

Pedíais en aquel fervoroso tríduo al Sdo. Corazón de Jesús, o la salud para José Luis, o la gracia

de que comulgase el Primer Viernes de mes. Os acordáis la alegría que inundó vuestro corazón, cuando el primer Viernes de mes supisteis, que antes de las 8 de la mañana había comulgado José Luis en su lecho de muerte, un cuarto de hora antes que todo el Colegio de la Inmaculada? El Corazón de Jesús os había oído. El fué, sin duda, quien aquella noche

última, le inspiraba a José Luis aquellas palabras, que repitió tantas veces: «*que venga el Padre Espiritual, que venga el P. Espiritual*» con tal insistencia, que en amaneciendo fué este llamado y corrió a la cabecera del enfermo. «*José Luis, aquí estoy: es primer Viernes, querrás comulgar*». Lo demás ya lo sabéis. Solos los dos, unos momentos, aquella almita quiso hacer su confesión... y no os digo más, sino que la gracia cayó sobre la que ya había. Pocos minutos después, Jesús, el amigo de los niños vino a visitar a su enfermito. Este sentadito en su lecho, con la medalla de la Congregación al cuello, el escudo del Sdo. Corazón en una mano y la estampita de San Estanislao en la otra, sin oxígeno apenas en los pulmones, pero con el alma rebosando

gracia, con toda tranquilidad y devoción me preguntó: «*Pero, Padre, ¿voy a comulgar en la cama?*»—«*Hijo mío, en la cama comulgó San Estanislao de manos de los ángeles, no le ves?*» y le enseñé la estampa que tenía en la mano, que el con gran fervor llevó a sus labios y la besó. En aquel pechecito en que la muerte te-

nía ya más parte que la vida, entró el Autor de esta, para acabar en aquella alma la obra de santificación, que había comenzado en el Bautismo. Y la encontró sin duda tan bella...

José Luis había recibido el Santo Viático, o si queréis, había comulgado el primer viernes de mes. Estaba concedida la gracia pedida por vosotros al Corazón de Jesús... pero el Corazón de Jesús no renunció a llevárselo en su día. Esta gracia se la quería hacer a él y... ¿por qué no? a sus na-



José Luis Suárez-Infiesta, congregante fundador de la Congregación de la Inmaculada y San Estanislao. A los cinco años. († a los 9 el 6 de Febrero de 1920).

¿Habéis visto una estatua yacente de San Estanislao rodeado de ángeles? Así parecía José Luis. Estaba realmente *dormido*. Si los ángeles no estaban, es que se habían volado con su alma. Cerré sus ojos, que quedaron

entreabiertos y de rodillas rezamos el santo rosario en torno de su cadáver. Al terminarlo, ya os conté lo que hice: le besé la mano y le dije estas palabras, que no dudo oiría desde el cielo: «*José Luis, ruega por tus congregantes*».

.....
«*Allí está*», me decís; y yo os creo: no es

dogma de fe, pero la oración de los niños, cuando es tan providencialmente atendida, deja en el alma una esperanza tan *cierta*...

Orad, siempre así, hijos míos; orad por vo-

sotros y vuestros papás, como orásteis aquellos días por vuestro compañero.

Vuestro P. Espiritual

En la muerte de José Luis

Bajó ayer, que era viernes, y es su día el Jardinero mi jardín a ver.....

las flores se inclinaron a porfía a su paso, y oyeron que decía:

«¡Qué bello está! ¡qué bello mi vergel!»

Se detuvo ante un lirio:— «Cual creciste!— le dijo el Jardinero— bello estás!»

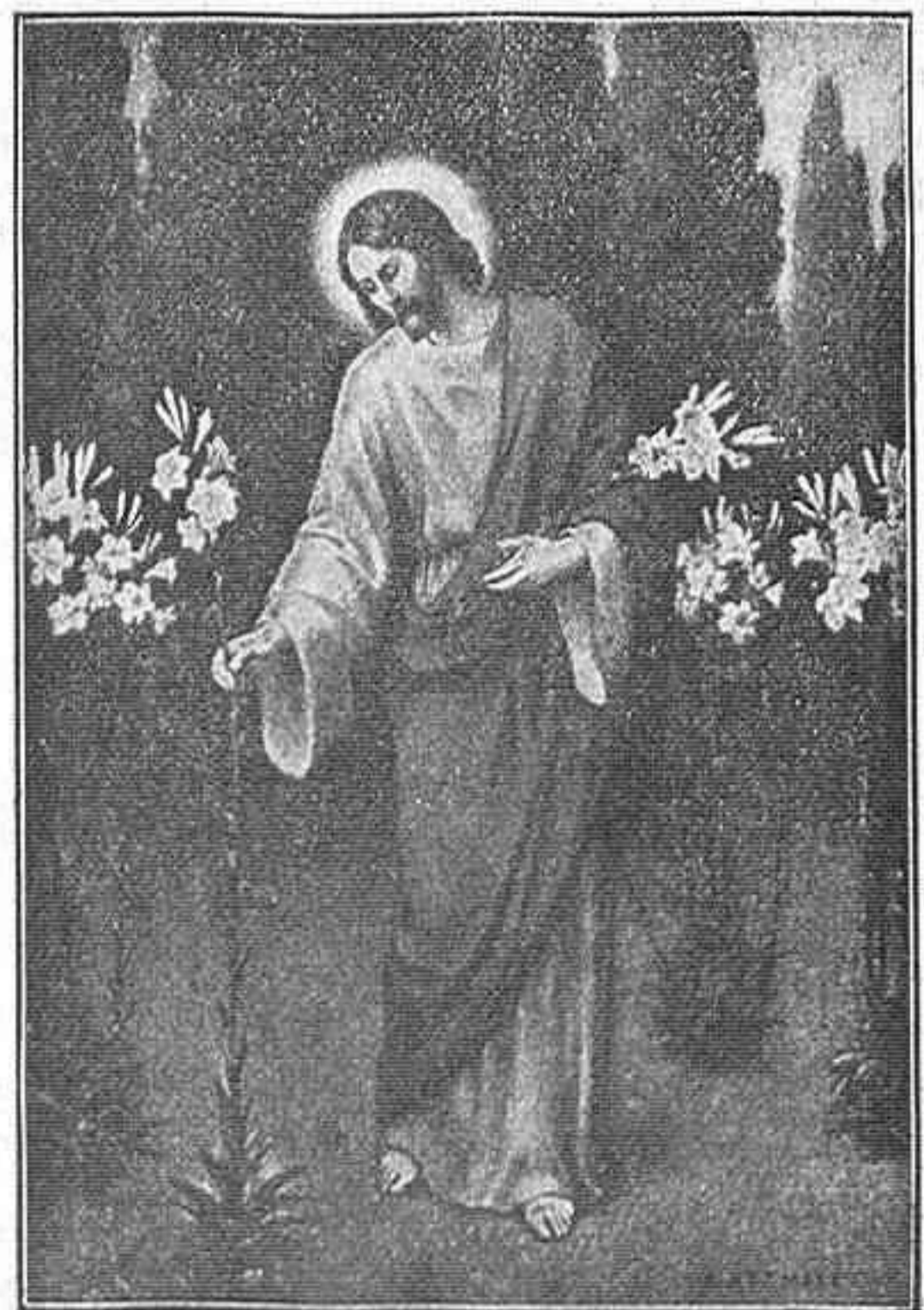
Responde el lirio:— «Un angel que me diste cuidó de mí, regome, y..... ya lo viste..... sólo esperaba que vinieses ya.»—

Extendió el Jardinero su hábil mano..... el lirio se inclinó suave hacia él.....

No busqueis más al lirio, que es en vano; no lloreis, flores, más a vuestro hermano..... ¡lo llevó el Jardinero a otro vergel!

Manuel Foyaca.

Presidente de la Obra de «Los Doce Apóstoles.»



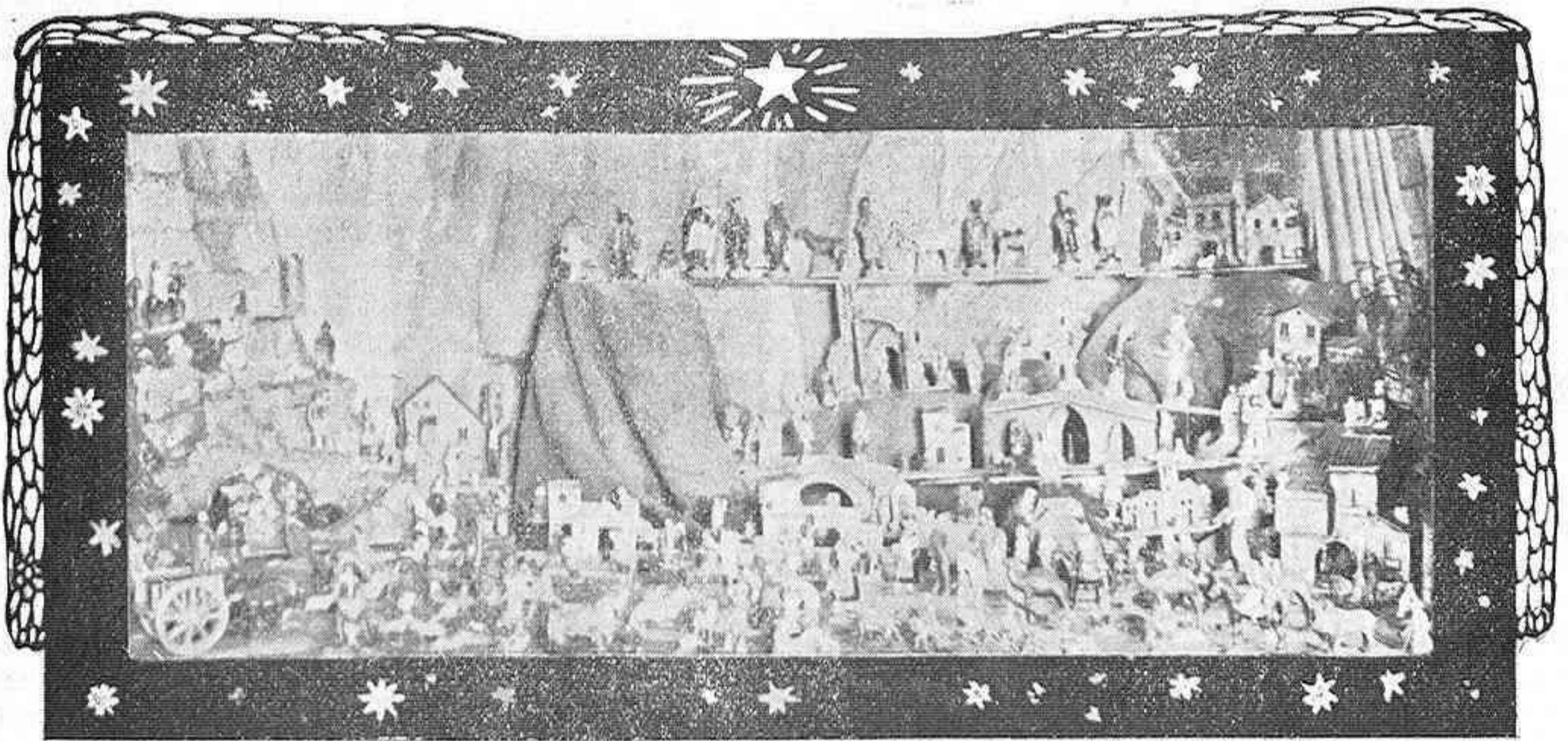
Sección de Misiones

La Obra de los Doce Apóstoles en nuestro Colegio

La Campaña de Navidad. — Las hojas impresas que nuestros apóstoles de las Misiones llevaron a sus casas, volvieron el día 7 de Enero bien llenitas a aumentar el armario de Misiones, en tanto grado, que se piensa en hacer uno de mayores proporciones, que podremos llamar: *El arca de Noé, donde se salvan los chinitos.* Pero lo que mayor resultado ha dado, es el *Nacimiento* que para las Misiones se instaló en el salón de la Enfermería y que cada día iba llenándose con figuras de todas clases, hasta verse en él más de una docena de Reyes Magos juntos, caminando en santa compañía, seguidos de un tren cargado de borricos y gallinas y escoltados por un escuadrón de caballería, que dejó el bazar «Piquero» para ir a hacer la guardia de sus Majestades. En la imposibilidad de detallar aquí lo que cada apóstol aportó para este simpático Naci-

Pajes.....	3
Soldados de infantería para defender el Portal de Herodes.....	20
Cuartel de los anteriores.....	1
Dos garitas para los centinelas.....	2
Lanceros de escolta.....	6
Un tren con cinco unidades.....	1
Una motocicleta.....	1
Burros con carga.....	6
Burros sueltos.....	4
Bueyes echados en los prados.....	6
Ovejas y corderos.....	35
Aves de corral.....	20

Con estas y otras figuras, que no podemos detallar más, se harán tres Nacimientos, que remitiremos a los PP. Julio Herera, Vicente Huarte y Zenón Arámburu, esperando tener la satisfacción, de que en las futuras Navidades se agruparán delante de estas figuras de barro, grupos de chinitos alegres y curiosos, preguntando al Misionero la significación de tanto



Una perspectiva del Nacimiento de Misiones del Colegio de Gijón.

miento, pondremos aquí el censo, que, sin mandarlo esta vez Augusto César, se hizo de todo cuanto encontramos en nuestro *Belén*:

Niños Jesús.....	3
Virgenes.....	6
San José.....	6
Bueyes de Portal.....	3
Asnos de Portal.....	3
Pastores.....	34
Pastoras.....	33
Grupos interesantísimos de pescadores, lavanderas, molineros, etc. etc.....	31
Grupos de idem, junto á artísticas casas.....	8
Reyes Magos.....	13
Camellos.....	3

chirimbolo. ¡Cuánto daríamos por oír los comentarios que allí se tendrán! Pero no os apuréis, que ya nos lo escribirán los misioneros.

Ponemos a continuación los nombres de los que más han contribuido a la formación de este Nacimiento:

Francisco Jaureguizar; José Junquera; Martín y Manuel F. Pello; Carlos y Luis García; Evaristo San Miguel; Pedro Llanio; Ladislao, Alfonso y Pedro Vigil-Escalera; Enrique Espiniella; Angel A. Boves; José M. Lamamié de Clairac; Luis González; Restituto Martínez; Dionisio, Timoteo y Hernán García; Benigno Piquero; Salvador Medel; Ramón García Cuesta; Víctor Bárcena; Laureano y Manuel Cabañas; Varios anónimos.

Correspondencia de las Misiones

Tchao-Sien, 1 de Octubre de 1919.

A los alumnos de la 3.^a División del Colegio de Gijón.

Mis queridos Colegiales: Es ya hora de dirigiros un saludo desde estas remotas tierras del fin del mundo, para daros las gracias por vuestra limosna al Misionero de Tchao-Sien, y la enhorabuena por vuestros entusiasmos por las misiones de infieles. Y cierto es, que la tal limosna no podía haber llegado en tiempo más oportuno.

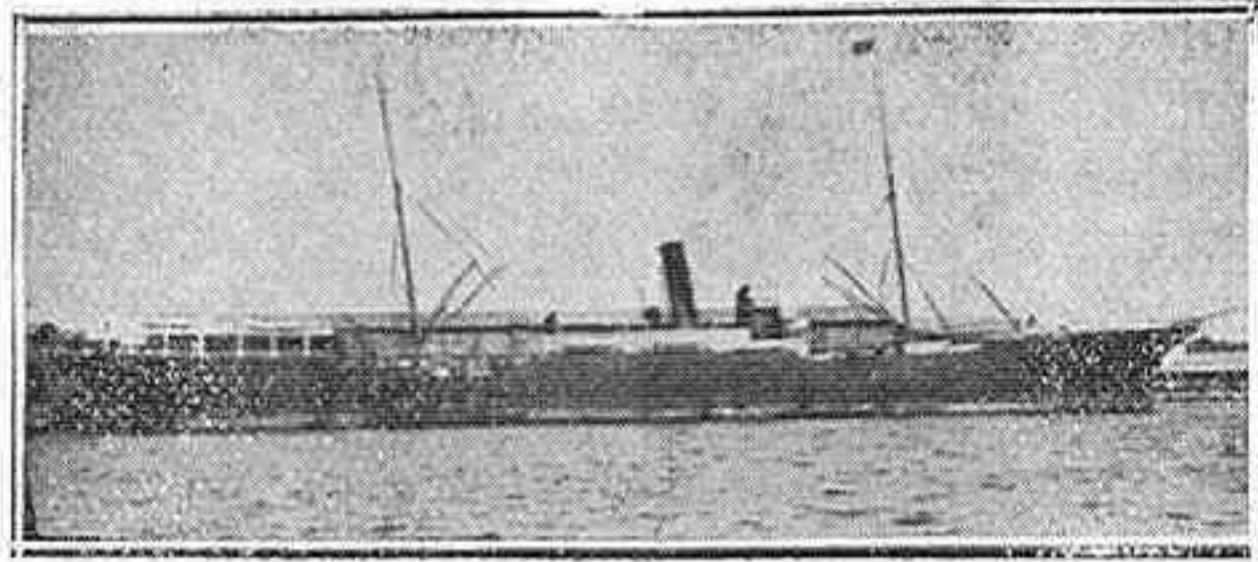
Gracias a vuestra limosna puedo salir a flote comprando todo el arroz que me falta para todo el año; sino hubiera sido por vuestra limosna, no sé como me las hubiera arreglado; regularmente hubiera tenido que cerrar la escuela antes de tiempo por falta de arroz, y esta clase de composturas es de mal efecto. Pero Dios N. S. que está sobre todo, me sacó de este apuro precisamente con vuestra limosna, la primera que dábais para las misiones.

Hasta fines de Mayo pasado, que fué cuando los

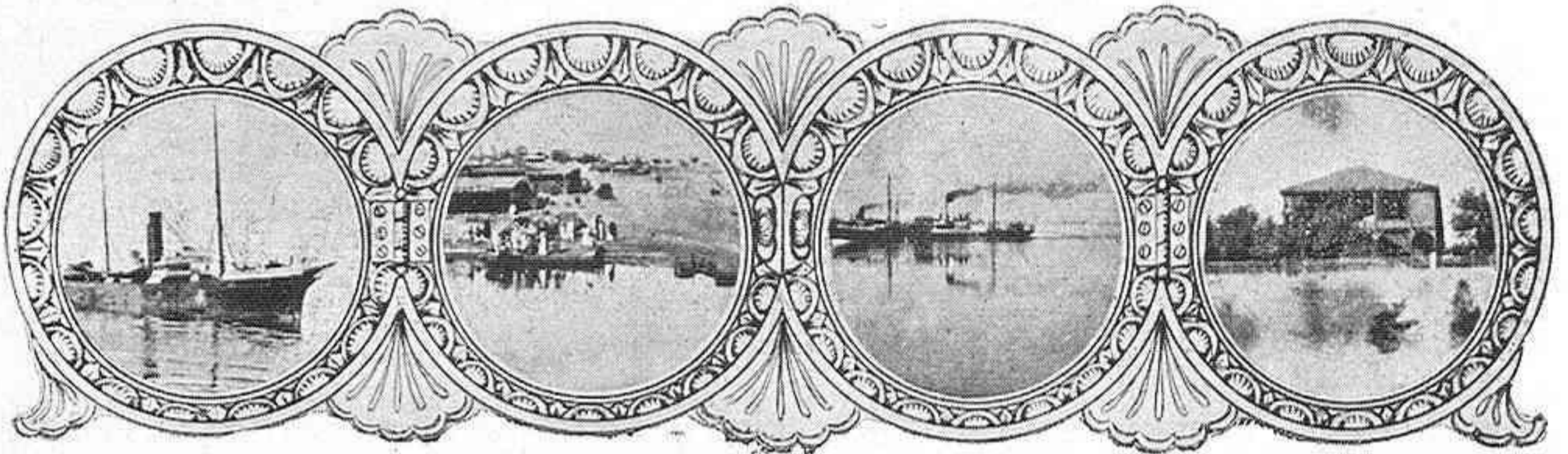
envié a sus casas, tuve en la escuela de niños hasta cincuenta, y en la de niñas veintidos. Ahora que vuelvo a empezar a recoger otra vez a mi pequeña grey, veremos cuántos vuelven. Ciertamente que serán menos. Si ahí os cuesta ir al Colegio, aquí les cuesta mucho más venir a la escuela; y para algunos es un sacrificio muy grande, pues son niños que en su vida han visto más que su aldea, y tienen verdadero miedo y horror a salir de ella. ¡Si vierais que lágrimas y gritos! El año pasado se me escapó uno por lo

menos 6 veces; y al fin tuve que condescender con él, por que le entró tal furia por no venir, que llegué yo a tener verdadero miedo de que se tirase al río para ahogarse. Otro se emperró en no probar bocado; y así se estuvo por lo menos dos días sin comer ni beber nada, sin hacer caso de las caricias de su mismo padre, que estaba todo avergonzado y de su hermano mayor, con quien habría de quedarse.

No hubo más remedio: hubo que dejarle y se quedó su hermano solo. Claro está que no todos son así: los



El correo «Alicante» de la Compañía Transatlántica, en el que hicieron el viaje a China los últimos Misioneros. — Foto Zaram



SUEZ. — Vistas de Suez a través de un camarote. — Foto Zaram

hay quienes vienen puntuales aunque son pocos. Pues

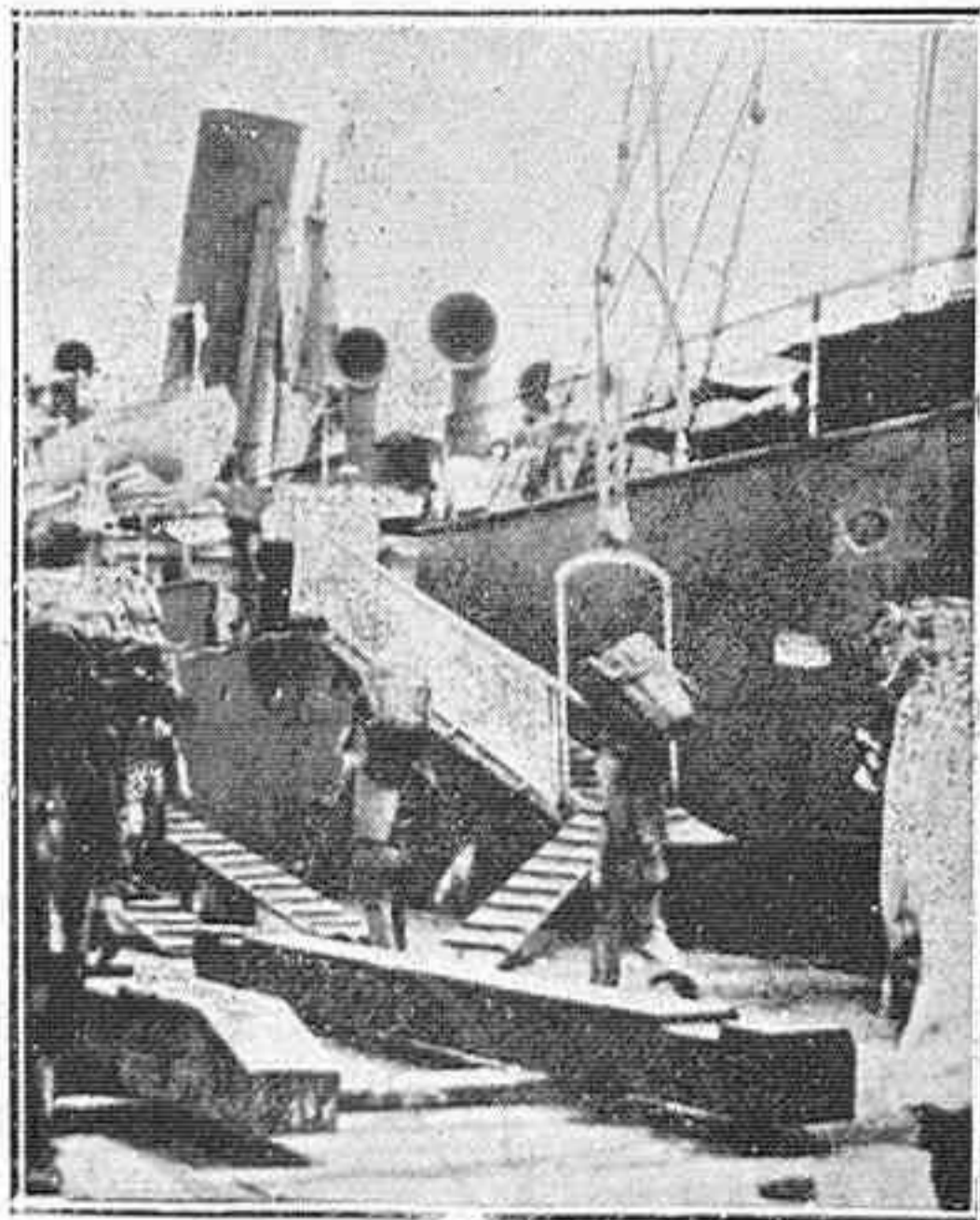
en esta tarea de recibir a mi gente menuda ando ocupado todos estos días. Y la dificultad principal no se encuentra en los niños, sino en los padres. Son éstos por lo regular sumamente pobres, y los niños en casa son como criadillos, unos para pastar los bueyes, otros para traer leña para el fuego, etcétera, y se les hace muy duro privarse de ellos. Las niñas algo crecidas suelen ser niñeras de las criaturas pequeñas, y se aumenta la dificultad. Hay pues que moverse mucho, para recoger a la gente menuda. Pero, para recogerlos también con más facilidad, es buen medio que vean las familias que nuestras escuelas están mejor montadas que las suyas: eso he visto ya

en más de una ocasión que ha sido el móvil más fuerte para resolverse más de uno a enviar sus hijos a la escuela

Con que ya veis si teneis motivos para entusiasmaros, pues es cierto que mucho pueden vuestras oraciones delante de Dios N. S. para obtener la salvación de esta pobre gente, y que vuestras limosnas tienen un empleo inmediato en el gran negocio de sostener estas escuelas, sin las cuales no podríamos dar un paso en la evangelización de China. Mis gracias, pues, otra vez por todo ello y mi enhorabuena por vuestro entusiasmo.

Vuestro affmo. en el Señor,

Vicenteuarte S. J.
Misionero de Tchao-Sien



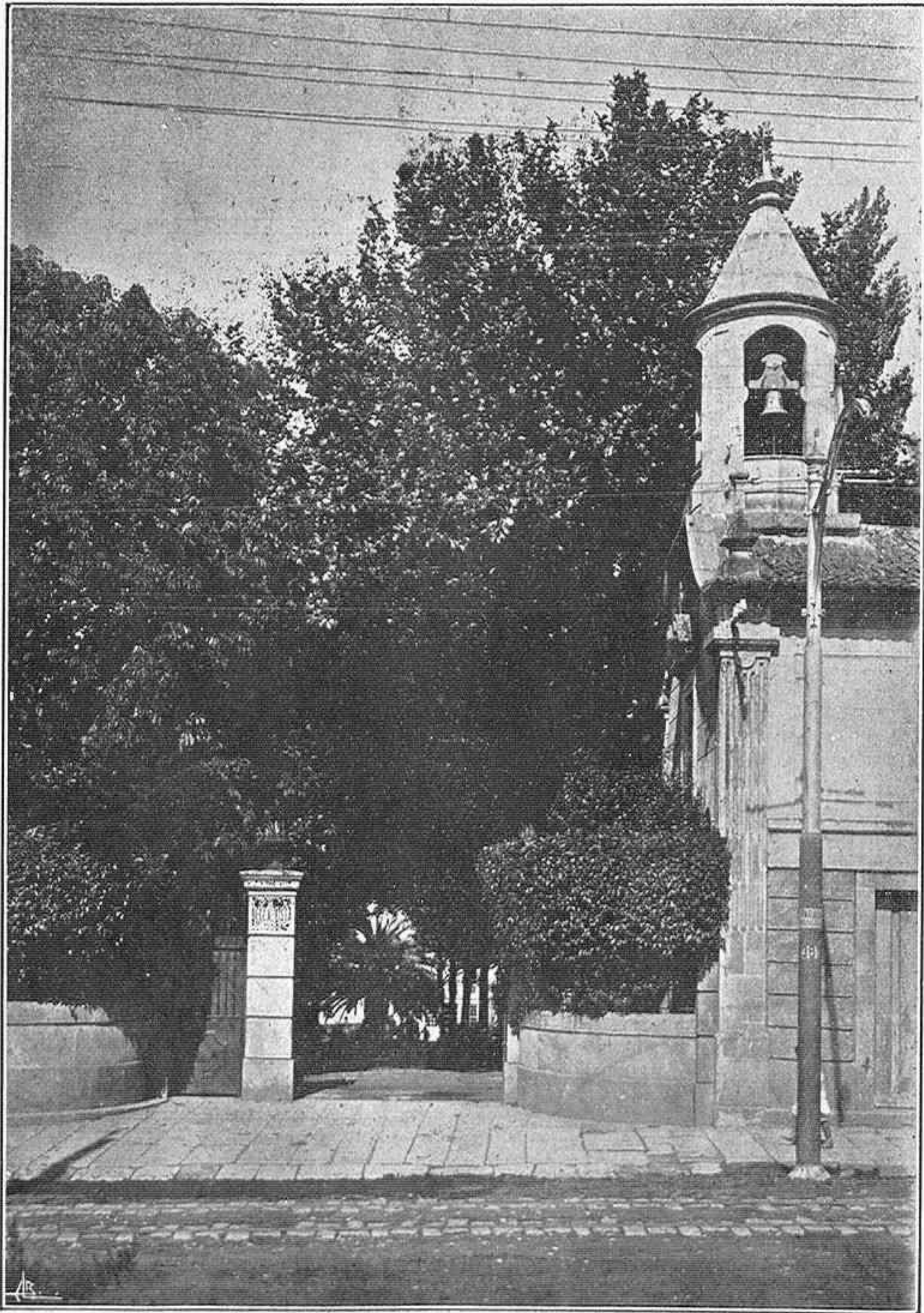
El «Alicante» carboneando. — Foto Zaram

ECOS DE LOS COLEGIOS

Bellavista (Vigo)

He ahí dos preciosos grabados de «Bellavista», que con suma amabilidad se ha dignado enviarnos nuestro querido colaborador

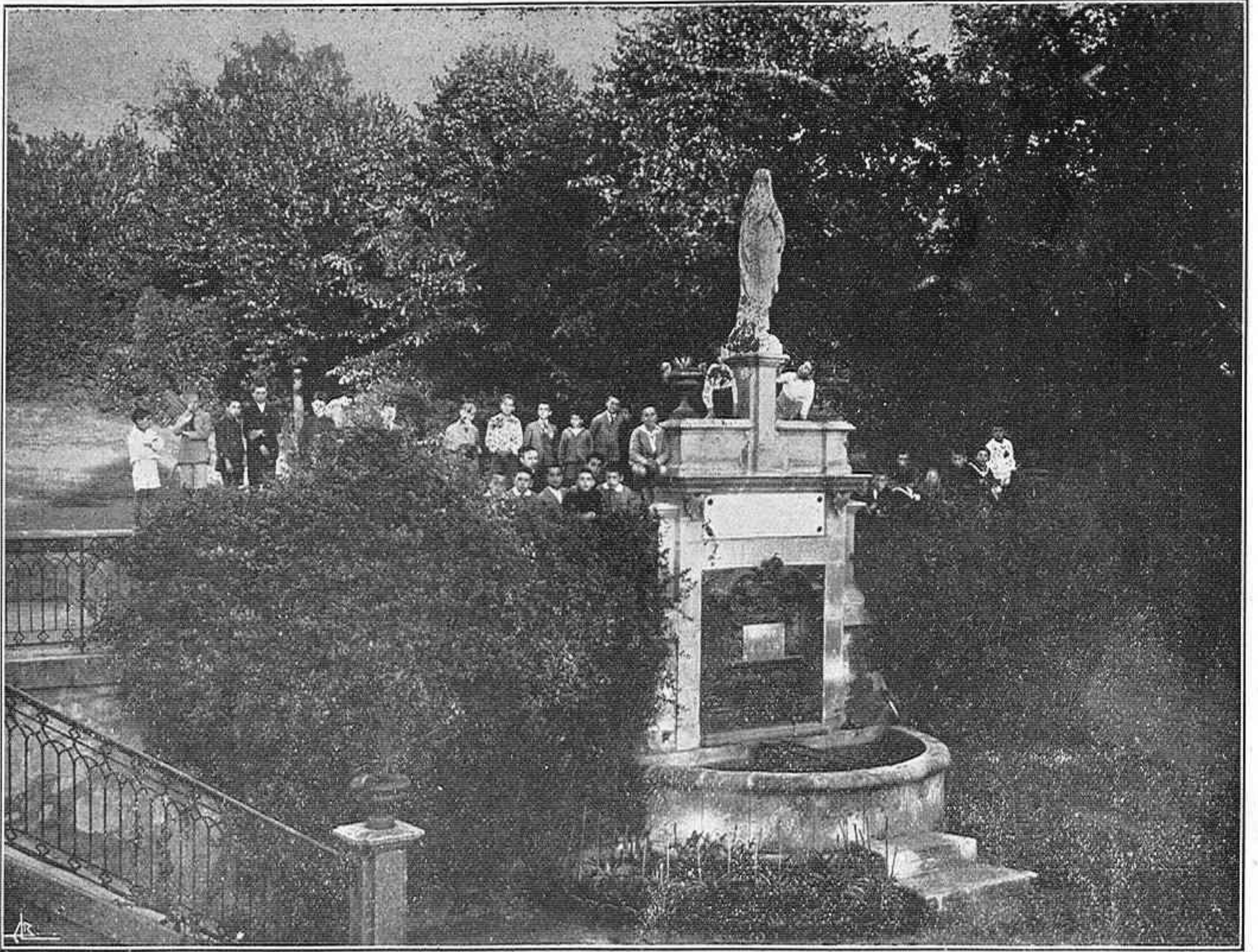
P. Salgado. «Bellavista» es lo que dice su nombre... y algo más, mucho más; «Bellavista» es la morada de 80 niños alegres, juguetones e inocentes! y está dicho todo. Decía un gran



VIGO.—Colegio del Sagrado Corazón: Entrada al precioso parque de «Bellavista», donde están instaladas las clases de Preparatoria.

literato, que dos cosas había que nunca le cansaban: ver al agua correr y a los niños jugar. Agua y niños, transparencia e inocencia. Agua marina encerrada en encantadora bahía, retratando en su superficie los encantos del cielo y de la bella costa gallega; niños de 8 a 12 años, en esa edad la más encantadora de la infancia que en esos últimos cuatro años parece despedirse del niño agasajándole con sus más bellas prendas para que no la eche jamás en olvido... y si ponéis además en ese hermoso parque, sobre jardines y florestas, bosques y

Se han ampliado los dormitorios, y construído varios departamentos, entre otros el nuevo Gabinete de Historia Natural, donde lucen ahora artísticamente colocados los muchos y raros ejemplares que posee y en especial la colección malacológica, la más rica de toda la República. En la actualidad es profesor de Historia Natural, el que lo fué durante tantos años en ese vuestro Colegio de la Inmaculada, vuestro inolvidable P. Franganillo. El total de alumnos asciende a 566: internos 257, medio-pensionistas 140, externos 169.



VIGO. Bellavista. — Un grupo de preparatorios alrededor de la fuente de la Virgen de Lourdes

praderas y lagos transparentes, una reina blanca y divina, que sea la Madre de esos niños y el centro de sus más puras alegrías... decidme que habéis hecho de «Bellavista» un paraíso en la tierra, pero sin el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Laclair

Colegio de Belén (Habana)

Cada año va en aumento el número de colegiales de este Centro docente, uno de los más antiguos y más afamados de toda la Isla.

Corte angélica del Colegio de Belén

Celebró el día de la Epifanía una simpática fiesta. El acto tuvo lugar a las cinco de la tarde en el patio de la Iglesia, conforme a este programa:

Orden de la función

- 1.º Llegada de la «Corte» y saludo (orquesta)
- 2.º Preces al Niño-Jesús.
- 3.º Villancico (Coro de Niñas) Piano.
- 4.º Poesías (Niños de la Corte).
- 5.º Solo de Tenor (Sr. Manuel M. Melero) Orquesta.

- 6.º Escenita (Niños de la Corte).
- 7.º Villancico (Coro del Colegio) Piano.
- 8.º Alocución (R. P. Enrique Pérez).
- 9.º Adoración y desfile.

Las limosnitas, que se depositaron a los pies del Niño-Jesús en el acto de la adoración, se in-

oreado a la continua por las brisas del mar.

El 21 de Diciembre tuvo lugar una Concertación de Geometría Plana muy concurrida, y agradó sobremanera el original juguete cómico lírico «Intelectuales Morfinómanos». Pocos días después, el 26 de Diciembre, se cele-



VIGO. Bellavista.—Un interesante partido en el gran campo de Foot-Ball.

vertirán en favor de los niños infieles de la China Colegio de N.ª S.ª de Monserrat (Cienfuegos)

De la prosperidad y floreciente estado del Colegio da idea el haber tenido que levantar un piso, donde se han instalado varias dependencias y cerca de cien camarillas construidas conforme a los últimos dictados de la higiene y del confort modernos.

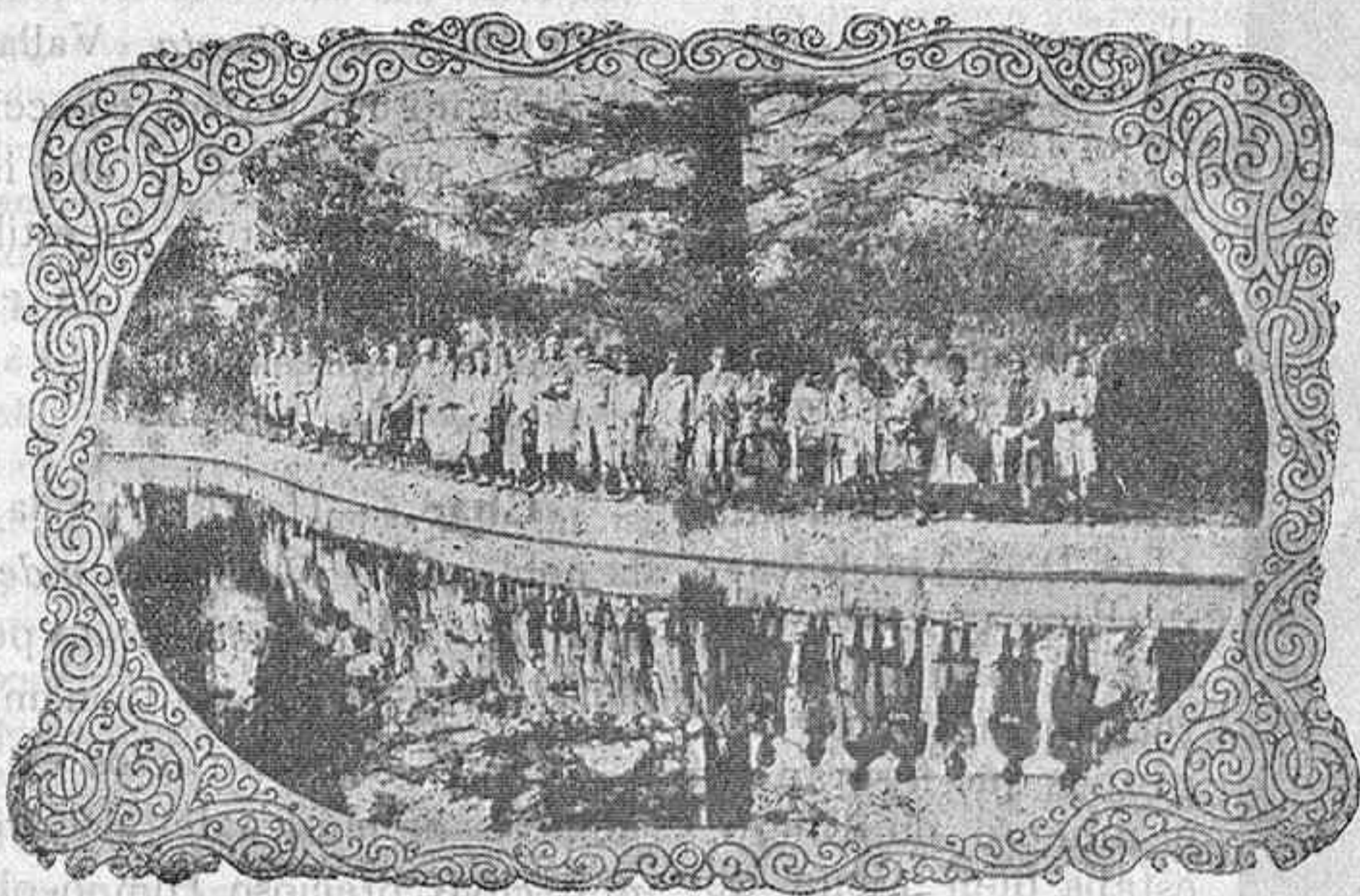
El día del Santo del P. Rector fué la proclamación de dignidades e hicieron en la solemne función de la mañana, en la iglesia del Colegio, su primera comunión 44 alumnos, acompañados de sus familias.

Colegio de Dolores (Santiago de Guba)

Es sin disputa el mejor Colegio de 2.ª enseñanza y clases preparatorias de la Provincia de Oriente, llamando poderosamente la atención a todo el que le visita su soberbio edificio, verdadera joya arquitectónica en su clase, situado en la parte más alta de la ciudad y

bró la fiesta onomástica de su nuevo Rector R. P. Esteban Rivas. Juegos variados de Sport, Cine, Velada músico-literaria, Villancicos de Navidad y para terminar el juguete archicómico «H₂O y Guanajo», donde lucieron sus

habilidades los señores M. Márquez, J. Amigó, A. Miyares, G. Mateos, B. Dellundé, A. Girón, J. Mustelier, M. Chediak y J. Damien. El selecto y numeroso auditorio rió de lo lindo y premió con estruendos aplausos a los actores.



VIGO. Bellavista.—Junto al lago.

Colegio de San José (Valladolid)

El Santo del P. Rector

El día 2 de Febrero, con motivo de la conmemoración del Santo del Rector del Colegio de San José, R. P. Antonio López de Santa Anna, tuvieron los alumnos de dicho centro una *jornada extraordinaria* con sujeción al siguiente programa:

Por la mañana.—A las 8 diana militar. A las 8,30: Misa de Comunión general celebrada

por el P. Rector, acto religioso al que se invitó a las familias de los alumnos y de los ex-alumnos. A las 9,15: Desayuno; programa de festejos. A las 9,30: Comparsa festival por los claustros. A las 10: Danzas de los Gigantones; salvas. A las 10,30: visitas, recreo; juegos varios. A las 12: *Recepción en el salón de actos y salutación al R. P. Rector.*

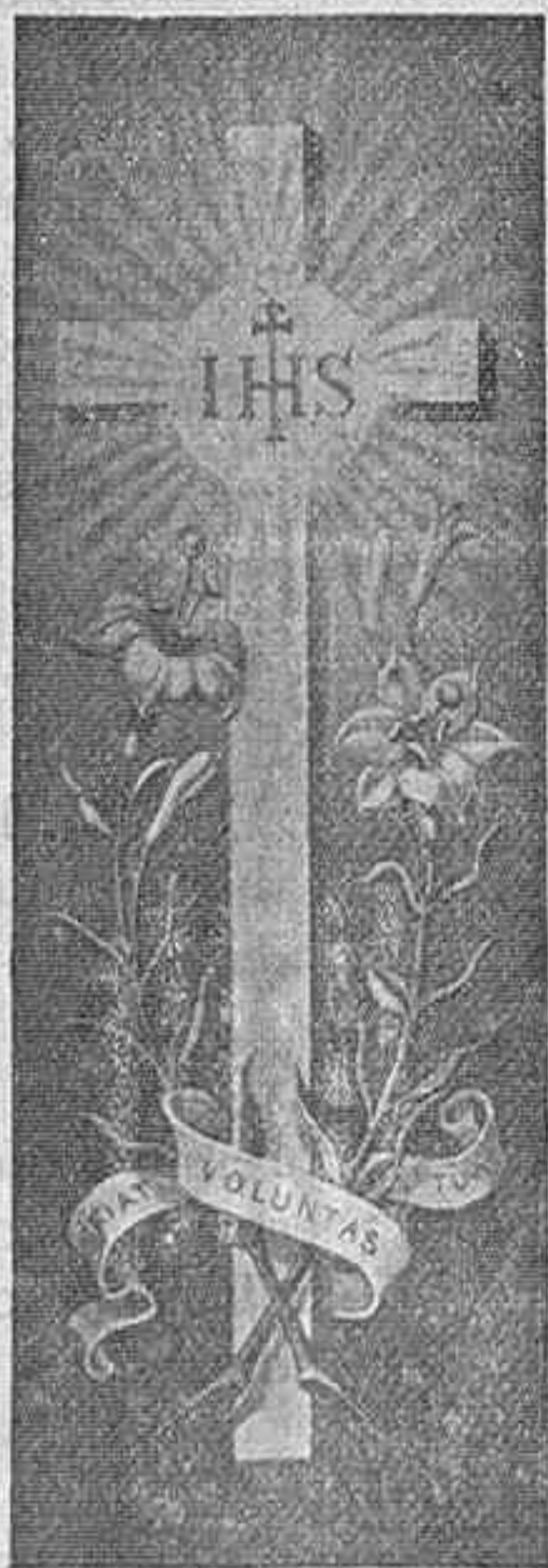
Por la tarde.—A las 1,15: Comida, durante la cual tocó es-

cogidas piezas la banda del Regimiento de Isabel II. A las 2,30: Elevación de globos aerostáticos. A las 3: Carreras de bicicletas; artísticos premios a los vencedores. A las 3,30: Gran cabalgata alegórica. A las 4,15: Rosario y bendición solemne. A las 4,45: merienda. A las 5. Cine; la grandiosa película *Ati-la* especialmente adaptada al Colegio de San José, con acompañamiento de la banda militar. A las 8: Desfile; iluminación; cena.



El Belén del Colegio de Belén

José Luis Suárez-Infiesta



El 6 de este mes, primer viernes, el Sdo. Corazón de Jesús se llevó para sí, al alumno de Preparatoria Inferior José Luis Suárez Infiesta, de 9 años de edad, congregante fundador de la Congregación de la Inmaculada y San Estanislao, consiliario y jefe de coro de la *Obra de «Los Doce Apóstoles».*

PÁGINA ESCOLARES, que al reproducir su retrato en dos de los grupos que figuran en el número de Enero, estaba bien ajena de que José Luis no había de poder recrearse con ellos, da el más sentido pésame a sus desconsolados padres,

D. Luis Suárez-Infiesta y D.^a Angelita Suárez-Pola, y dedica en el presente número este pequeño recuerdo a la memoria del que, bien podríamos llamar «el niño amante del Colegio».

R. I. P.

La Redacción

BIBLIOGRAFÍA

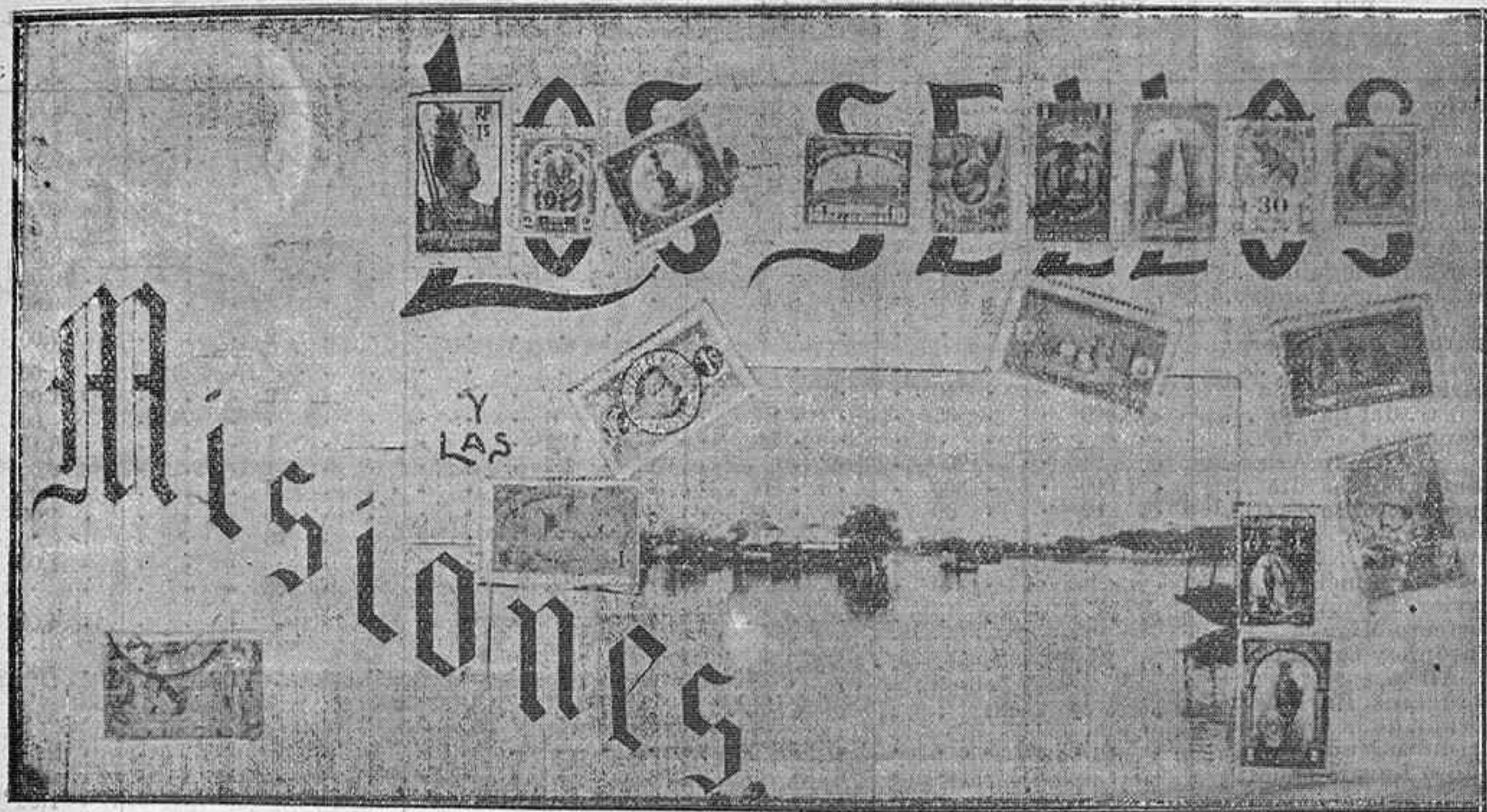
«**Sol Poniente.**»—Leyendas, por el Padre Tomás Argüelles, S. J. Un tomo en cuarto. Se está terminando de editar en los talleres tipográficos de *Cuesta*, Valladolid. Contiene este tomito una variada colección de leyendas amenas, sugestivas y de una instrucción práctica para la juventud. Su estilo fácil, correcto y lleno de encanto, deja en el ánimo grata y agradable impresión.

* * *

«**Chao.**»—Ha visto ya la luz pública en la publicación *De Broma y de Veras*, el drama lírico *Chao*, compuesto por el director de nuestra revista P. Juan Lamamié de Clairac.

Consta de cuatro actos en verso, con ocho números de música del maestro Vicente Arregui, cuyo precioso Himno-plegaria al Santo Cristo de Limpias conocen nuestros lectores. Nada mejor para representaciones en los Colegios a favor de las Misiones. Está lleno de episodios interesantísimos, y por ser niños la mayor parte de sus personajes, es su ejecución fácil y asequible a todos.

Para pedidos, dirigirse al *Mensajero*, de Bilbao.



Desde la India

El R. P. Westropp, S. J, misionero en la India escribe desde su residencia de Poona, una carta respondiendo a la pregunta que se le hizo sobre el valor, usos y utilidades de los sellos usados de correos. Recibimos, escribe, gran cantidad de sellos el año pasado y encontramos personas celosas que se encargaron con gusto de la enojosa tarea de clasificarlos y ordenarlos: aunque los vendidos apenas llegan al 1 % de los que se nos remitieron, nos valieron ya la no despreciable suma de 700 rupías (cada rupía vale algo más de peseta y media). Tirar sellos usados al cesto de los papeles viejos, es lo mismo que tirar dinero: y ya que ahora, en las críticas circunstancias actuales, muchas personas, celosas del bien de las Misiones, no nos puedan enviar dinero, ¿por qué no han de ayudarnos recogiendo sellos?

Pero, para qué sirven tantos y taátos millares de estampillas de correo? preguntará el curioso lector. Pues, para múltiples usos. Ante todo el número de coleccionistas crece de día en día; luego otros los emplean para decorar habitaciones, para objetos de capricho y cuadros curiosos, etc., etc., y en fin no pocos especulan con sellos comprándolos a precios moderados y esperando propicia ocasión de alza para venderlos de nuevo: así el sello de la Cruz Roja de una anna, editado no ha mucho todavía en Pondichery, es hoy una rareza y se cotiza al precio de varias libras esterlinas.

Pero sólo valdrán, responderá alguno, los sellos raros y curiosos, no los vulgares y usuales: a lo que respondo, que todos tienen su valor y no se deben despreciar. Basta hojear cualquier catálogo de sellos

para convencerse de ello. Claro está que para una persona particular sería negocio de poquísima utilidad e infinitas molestias: mas no sucede lo mismo a los que reúnen los remitidos de varios centros.

Los sellos tienen además, sobre esta ventaja material, otra de mayor relieve e interés, y es, que por este medio no pocos se dan cuenta de que existen misiones y misioneros, que es posible cooperar a la grandiosa empresa de la conversión de la gentilidad, aportando el óbolo, de su limosna, y se convierte así este medio en estímulo y despertador, del espíritu de sacrificio y celo por la salvación de las almas.

Ahora, algunas advertencias a los que nos remitan sellos:

Nunca se emplee para despegarlos de las cubiertas y limpiarlos agua caliente, sino fría.

Los sellos que tengan la más pequeña rotura o defecto, son por completo inútiles.

Recójanse los de 3 céntimos para arriba.

Recórtense los sellos al rededor de los sobres, sin arrancarlos.

Los sellos de las naciones más pequeñas, y los de las colonias son los de más valor.

Encargad os reserven los sellos de las cartas, que reciben a los Colegios, grandes Almacenes, Centros de Comercio, etc., etc.

Los sellos raros y antiguos deben conservarse sobre las cartas o cubiertas originales.

Las postales tienen asimismo su valor.

Para remitir sellos al extranjero debe certificarse el paquete o asegurarlo de otro modo.

HAN DADO PARA LAS MISIONES

NOMBRE DEL DONANTE	Sellos	Gramos papel plata	Postales	Estampas	Diversos objetos	Pesetas
Carlos y Luis Garcia	400	462	37		18	5,00
Evaristo San Miguel					4	3,00
Restituto Martinez		560	14			2,10
Segundo Guerrero		10	20	14	4	
Pedro Llanio	1.468	70		40		4,00
Cándido Requejo	40		67	35	5	1,00
Juan Bros	9		3	22	5	5,00
Domingo Leguina						10,00
Mateo y José Pardo	100	500	6	18	1	0,60
Ladislao, Alfonso y Pedro Vigil-Escalera	700		2		2	7,00
Luis González						1,00
Enrique Espiniella	300	10		4	3	1,00
Luis G. del Barrio	2.500	35	10	6	7	1,00
Francisco Cervero			74	122	1	6,15
José y Alfredo Arias	94	200		27	1	2,50
Tomás Lombardía	1.000	300	50	37	3	5,00
Angel Alv. Boves (1)	92	60	4	20	10	1,00
José Cobián	300	60	20		23	2,30
Juan Sanz	600	245				1,00
José M. Menéndez		75		39	33	
Javier, Enrique y Perfecto Migoya						4,00
Antonio y Cristóbal G. Aller						1,40
José, Luis, Enrique y Serafin de la Concha						5,00
Crisanto Menéndez						2,00
† José Luis S.-Infesta						2,50
Francisco G. Urrutia						1,00
José Sánchez del Rey						7,50
Enrique Llana						5,15
Federico Oria						5,00
José M., y sus hermanitos Juanito y Pilar						10,00
Lamamié de Clairac						
Luis González						1,00
Restituto Martinez	60		14			2,10
Vicente Cutre			30	8		1,00
Alfonso Fernández				238		0,10
Carlos Ibrán			7			0,50
José Cardin	100			35		0,10
Enrique Tirador					Un estuche	0,30
Enrique Menéndez de la Granda						0,25
Manuel Alonso						0,15
Casiano Zabaleta						0,10
Francisco Cervero	140				Un rosario	
TOTAL	6.903	2.592	435	665	113	106,70

(1) Los niños de la escuela de Cancienes dieron al apóstol Angel A. Boves:

	130		7	40	14	0,75
Las niñas:	500	1.850	14	2	38	0,80

NOTA.—Sentimos mucho no poder insertar aquí los donativos de otros alumnos por no haber entregado la lista de sus cosas en la hojita impresa.

Ponemos como modelo el coro de «San Bartolomé», cuyo jefe Sr. José Junquera nos presentó lista detallada y ordenada; he la aquí:

Nombre del donante	Misas	Comuniones	Rosarios	Sellos	Postales	Papel	OBJETOS	Pesetas
M. Fernández	14	16	16	250	13	240	1 Cruzifijo y 1 tablero damas	1,30
F. M. Blanco	5	6	5		50		14	
S. Guerrero	15	14	12		46	250		
E. Espiniella	7	15	5					
J. Balbin	4	4	7					
Juan Ortea	16	18	17	3.500			2	
A. A. Boves	21	19	16					
T. Botas	3	4						
C. Vega	1	4	3					
P. Llanio	3	1					Un libro	
E. Llana	2	2	2					
E. Migoya	4	5	6					
M. Pardo	3	3	5	25				
L. Cobián	2	2	3					
Luis González	3	2	3					
José Junquera	26	32	25	1.700	39	1.500	Una imagen	7,00

Deseamos que todos los jefes de coro nos presenten las listas de las Comuniones y demás obras espirituales que ofrezcan por las Misiones sus socios, para poder insertar siempre este hermoso cuadro que por damos intitular «Tesoro espiritual en favor de las Misiones». Muchos ciertamente ofrecen obras de éstas por las Misiones, y muchos más las ofrecerían si el ejemplo de aquellos se manifestase de esta manera. Con esto nadie deberá tener miedo a la vanidad, sabiendo que si se publican es solamente por animar a otros con el ejemplo a contribuir a este tesoro, que es más precioso de lo que a nuestros ojos de carne parece.